



Sevilla Artistica.



raidella Elaina

R.27.271

SEVILLA

ARTISTICA.

Por J. Colon I Colon.

845364



SEVILLA.

IMPRENTA DE ALVAREZ I COMPAÑÍA, CALLE BOSILLAS, NUM. 27.

1841.

Esta obra es propiedad de D. Francisco Alvarez y C.ª, impresores en esta capital, los que perseguirán ante la ley al que la reimprima sin su licencia.

INTRODUCCION

La falta de una obra en que se ban los principales edificios que conserva Sevilla, nos ha movido á dedicar al público la presente, en que bajo el aspecto de simples apuntes, pueda de alguna manera llenarse aquel vacio; i hasta tanto que mano mas diestra lleve à cabo dignamente esta empresa, que reclama una ciudad de primer orden en la Península. Aquellas poblaciones que por sus célebres monumentos son sumamente frecuentadas de un crecido número de viajeros nacionales i estranjeros, necesitan de un libro en cuyas hojas se presente cuanto pueda apetecer i crea necesario para sus investigaciones el curioso é inteligente observador. Son conocidísimas las ventajas que produce esta clase de trabajos; todos participan del bien: la misma poblacion recibe el gran beneficio de dar á conocer ventajosamente sus tesores y riqueza artística, i tal vez sin esta publicidad no gozarian de la justa i bien adquiri-

1

da fama que merecen. Muchas bellezas dejan de admirarse porque no se nos señalan, i cuan-tas no se comprenden en toda su estension, sino se nota las cualidades que las recomiendan. El viajero, el aficionado, todos perciben el beneficio, pues en vez de pisar cualquiera monumento i entrar en él desnudo absolutamente de toda idea; en vez de vagar su vista sin fijarla i correr de pieza en pieza, de objeto en objeto, como quien pasea mas ó menos distraido; en vez de ir sugeto al charlatanismo de algun pedante locuaz, que solo repite errores i desaciertos: todos encontrarán en cambio una quia que les haga observar cuanto sea digno de serlo, i que les conduzca con algun fruto por el edificio que examinen. No hay duda que de este modo se consigue doble utilidad; i el provecho siendo menos costoso, es mas cierto i pronto. El ojo del inteligente se complace con entusias-mo al observar esta ó aquella belleza, este ó aquel descuido que tal vez, sino hubiera llevado la descripcion, pasaria sin notarlos.

Tan felices resultados, como otros muchos que pudieran manifestarse, presentan todas las obras de este jénero: no se crea por esto que nuestro déhit trabajo aspire á tantas ventajas; hemos dicho que solo presentamos apuntes, ellos si se quieren, abren el camino para la empresa que ha de producir los bienes indicados con mayor estension, seguridad i buen éxito. Pero mientras nada hai, sir-

van nuestros esfuerzos de alguna utilidad al ansioso viajero que anhele visitar á esta poblacion; i sean ellos un motivo seguro para que á las producciones que en las bellas artes legó el injenio humano al suelo de Sevilla, se les dé todo el aprecio i alta consideracion que merecen.

El plan de la obra está reducido á la exacta descripcion de los edificios notables, i que visita cualquiera que llega á la ciudad : se dan las noticias de la construccion, indicando en todos los artículos las bellezas ó los defectos que se noten en las piezas que descri-bamos; refiriendo ademas todos aquellos datos i circunstancias que puedan hacer mas interesante i entretenida una obra, que por su objeto no deja de ser árida: tratarémos de observar en el estilo el propio i claro de este jénero de escritos. En cada descripcion nos hemos ceñido á lo preciso sin pasar á una breve reseña, huyendo de pecar en los estre-mos de minucioso, ó demasiado leve ó pa-sajero. Como es un libro que debe acompa-ñar al que examine, la descripcion es nece-sario que sea proporcionada, en cuanto sea posible, al tiempo que pueda gastarse en re-correr el edificio: así que en muchas partes solo se hallarán indicaciones sin pasar a análisis.

El público juzgará de nuestro desempeño i nos sujetamos á su juicio.

Sevilla 1.º de Octubre de 1811.

EL ALCAZAR.

>6820032204

ntre los monumentos que conserva Sevilla pertenecientes á la arquitectura árabe, el que llama mas la atencion es el Alcázar, pues presenta una rica muestra de los adelantos de aquella arte entre los sectarios del islanismo, i por esta razon es una de las bellezas que con mas avidez desean gozar cuantos viajeros, aficionados é intelijentes llegan á esta ciudad, símbolo de encantos i de atractivos.

En el mes de noviembre del año de 1248, se entregaron por el moro Axataf, que era el caudillo mayor de Sevilla, al santo rei D. Fernando, el palacio de los reyes moros, conocido con el nombre del Alcázar, i todos los castillos i sitios fuertes de la ciudad. El pala-

cio fué construido por el rei Abdalasis , hijo de Muza, cuando este partió al Africa llamado por el Miramamolin, i dejó entónces á Abdalasis por señor de España. Desde que el Alcázar vino al poder de los castellanos empezó á sufrir alteraciones i mejoras, segun las necesidades ó el lujo de sus habitadores, hasta que en el año de 1353 el rei D. Pedro , llamado el Cruet , empezó á reparar considerablemente el palacio antigüo i construyó nuevos i hermosos departamentos; pues lo elijió por su morada, i fué en donde habitó casi todos los años de su turbulento reinado. La obra duró mucho tiempo, trabajándose en ella lentamente, i no estaba concluida del todo hasta el año de 1364 (era de 1402), segun el letrero que en carácteres góticos se lee encima de los balcones de la fachada principal, i dice así:

EL MUI ALTO, E MUI NOBLE, E MUI PODEROSO, E MUI CONQUISTADOR DON PEDRO, POR LA GRACIA DE DIOS, REI DE CASTILLA E DE LEON, MANDO FACER ESTOS ALCAZARES, E ESTOS PALACIOS, E ESTAS PORTADAS QUE FUE FECHO EN LA ERA DE MIL E CUATROCIENTOS E DOS.

De este palacio refundido, digámosle así, es del que hablan todos los autores, i el que existe en la actualidad; pues del antigüo primitivo sería dificilísimo, sino imposible, hallar noticias. El Alcázar de Sevilla se encuentra rodeado de un elevado i elegante muro con sus torres correspondientes, las que lucirian su gallarda figura, si se hallasen desnudas de tantas casillas, arcos i oficinas como sucesivamente les han agregado. Esta muralla por la parte de los jardines corría i se iba por ella hasta la misma torre del Oro; pero por los años de 1821 se demolieron los arcos contigüos á la torre, con lo cual quedó interrumpida la comunicacion, i últimamente con el objeto de fortificar la poblacion ha sufrido la muralla varios cortes.

La entrada al Alcázar está por la puerta llamada de la *Montería*, porque en este si-tio se reunian los monteros i demas acompanamiento cuando el rei salía de caza; de aquí se pasa por medio de un arco á un patio espacioso, en donde se presenta de frente la rica i suntuosa portada del palacio, obra admirable en su jénero. Su altura que es de 55 pies se halla repartida en su primer espacio la puerta, que ciertamente es mezquina, i creemos haya sufrido variacion; á sus lados hay arcos em putidas acompañados de introduces la media de la compañados de introduces la media de la compañados de introduces la compañado de introduces de introduces la compañado de introduces la butidos acompañados de singulares labores i adornos arabescos de cuyo gusto es toda la facha-da; siguen los adornos hasta los tres balcones que median la obra, i los forman columnitas de raros mármoles que sostienen arcos de erradura muy laboreados: sobre ellos, i rodeando una caprichosa greca, está la leyenda que queda he-cha mencion; siguen los adornos hasta tocar el

final de la portada que la cubre á modo de dosel, un macizo artesonado de alerce de un trabajo esquisito i admirable: á los dos lados de los balcones corren galerías con sus arcos, columnas i adornos. Esta portada que mira al norte ha perdido todos los colores i dorados con que estaba enriquecida, i parecía un ascua de oro, segun la espresion de Rodrigo Caro.

Al pasar la puerta se entra en un tránsito 6 apeadero en donde se halla en la esquina de la derecha un ingreso 6 callejon, embutido de adornos, que sale al patio de las Muñecas: en el lado izquierdo hay otro ingreso, con su portada, i mas espacioso que el otro, por cuya razon lo tenemos, á no dudarlo, por la entrada principal del palacio: su salida es al patio. En el día, con motivo de las variaciones que sufrió el edificio con la venida de Felipe V. á principios del siglo XVIII, se pasa desde la puerta al patio grande, para lo cual cortaron el salon que había paralelo al apeadero. Conservándose los dos tránsitos antigüos dignos de observarse.

El patio principal que tiene de largo 70 pies i de ancho 54 lo forman veinte i cuatro arcos, los cuatro de los centros de mayor altura que los otros; estos arcos que estan calados prodijiosamente, i en donde luce todo el primor de la arquitectura árabe, los sostienen dos columnas á cada lado de mármol blanco con capiteles laboreados, i tres en las esquinas, que forman el número de cincuenta i dos. El

payimento es de losas de mármol tambien blanco, i enmedio hai una pila sencilla. Encima del corredor bajo descansa el alto compuesto de una balaustrada de mármol, con columnas de lo mismo que sustentan arcos sencillos : cuva vista hace mal contraste con el piso bajo. Dan á este patio guardando una perfecta simetría las puertas de las principales habitaciones, otras pequeñas, i varias graciosas ventanas con su co-lumnita en medio de rarísimos jaspes i dos arcos á los lados. Las habitaciones estan engalanadas de injeniosos y delicados dibujos que for-man labores hechas de pedacitos de azulejos de colores, que cubren todas las paredes desde el pavimento hasta vara i media de alto; en seguida corre una faja de adornos de estuco que da vuelta á la pieza, rodeando caprichosamente las puertas ó ventanas; el mismo adorno se observa al concluir los artesonados. Estos son de alerce, asi como todas las puertas i ventanas del palacio; están construidas de pedacitos de maderas tallados i despues embutidos, i dado de colores formando labores i adornos de mucho gusto; cada artesonado merece una sola descripcion: algunas puertas se conservan en buen estado particularmente las de las ventanas. Casi todas las piezas del piso bajo suelen estar obstruidas por tabiques que las dividen en dos ó tres partes con el objeto de formar pequeñas habitaciones, por lo que se ven desfigurados aquellos admirables salones; así como los graciosísimos arcos de las ventanas i puertas

por tener colocados bastidores cuadrados para

Los adornos de las piezas suelen ser mas á ménos ricos, mas ó ménos variados i raros; pero la obra que existe en el Aleázar digna de la mayor atencion, es el salon que llaman de los *Embajadores*: allí hizo un esfuerzo la arlos Embajadores: alli filzo un estuerzo la arquitectura árabe de todo cuanto ella puede presentar mas grande i caprichoso. Su planta es cuadrada de 35 pies, i su altura de 66. La cubre una media naranja de casetones dorados: i desde ella hasta el pavimento estan las paredes cubiertas i matizadas de azulejos lindísimos i variados, adornos i labores de estuco mas delícados que la mas bella filigrana, ca-ladas claraboyas, todo lleno de colores i per-files negros i dorados: cuatro balcones dan á esta pieza que estan al andar del piso alto en cada lado uno, i desde ellos se recrea la vista de un modo maravilloso. A la altura de los balcones corre un friso con encasamentos góticos en que estan pintados reyes de Castilla i de Leon; habiéndose concluido esta linea de retratos, que son 56, han empezado á llenar las claraboyas bajas, lo que produce mal efecto: á los tres lados del salon hai en cada uno dos columnas de bellísimos jaspes que sostienen tres arcos i dan comunicacion á las habitaciones contigüas. La entrada principal es por una soberbia puerta al corredor : en cuyas hojas por la parte esterior se lee con carácteres arábigos:

JALUBI FUE EL ARQUITECTO DE MI OBRA I MAESTRO MAYOR. FUE VENIDO DE TO-LEDO CON LOS DEMAS MAESTROS TOLEDA-NOS A MI PALACIO I MAESTRANZA DE SE-VILLA. YO EL REI NAZAR POR LA GRA-CIA DE DIOS.

Allí está citado el año de la Ejira, que segun el que señala corresponde al 1181 de la era vulgar. Hizo esta traduccion Sidi Achmet Elegacel, embajador del rei de Marruecos á Carlos III. Esto prueba que estas hojas son del tiempo del antigüo palacio, i que sin duda fueron renovadas por la parte interior, pues la leyenda que tienen está en carácteres góticos i hemos leido trozos de salmos, i en los postigos con iguales letras, pero mas pequeñas, el comienzo del Evanjelio de S. Juan In principio erat verbum etc. Los demas letras del Alegara estám en circho con curvos carácteres al cázar están en árabe con cuyos carácteres ai-rosos, i enlazados con gallardía, que regular-mente dicen alabanzas á Dios i á Mahoma,

mente dicen alabanzas a Dios I a Manoma, formaban guardillas caprichosas y singulares.

La pieza que corre contigüa á la de Embajadores frente de la puerta, se tiene por el lugar en que acometieron los maceros por órden de D. Pedro al infante D. Fadrique; hai una reja al jardin, que tal vez seria la entrada al corral en el cual acabó de espirar al descretica Manata.

graciado Maestre.

Segun Zurita parece que todas las colum-nas que existen en el edificio, que ciertamen-

te son de rarísimos jaspes, las mandó desde Valencia el rei D. Pedro cuando despojó en esta ciudad el palacio que tenia allí el rei de Aragon, despues de haberlo derrotado en en-

cuentro que tuvo con él.

El departamento que llaman de las Muñecas, está reducido á un patio pequeño de 21 pies de largo i 17 de ancho, formado de diez arcos con sus correspondientes columnitas con capiteles árabes, i arcos calados. Todo él está renovado completamente, como dos salones inmediatos, obra ejecutada desde el año de 1833 al de 35, sirviendo de modelo el trabajo i las labores de lo antigüo; asi como el de los artesonados, operacion ejecutada con intelijencia i gusto; i que se debe al celoso administrador de aquella época. En la restauracion de los artesonados impropios de aquel jénero, asi como algunas franjas de oro demasiado anchas.

Pasemos el piso alto que casi todo él es moderno del tiempo de Carlos V, como todas las habitaciones: en las del lado del jardin lo único que existen son los artesonados, i una árabe toda llena de labores pieza. La que da á los balcones de la portada tambien está sumamente enriquecida con columnas de jaspe i adornos arabescos siendo la mas bella despues del salon de Embajadores: el artesonado lo ha perdido. Esto es cuanto debe examinarse en

aquella parte del palacio.

Se cree con bastante razon, que D. Pedro

para llevar á cabo su plan en la reedificacion del Alcázar se valió de arquitectos i operarios árabes; i así puede asegurarse atendido el jénero i la índole de la arquitectura que se observa en la total renovacion que le hizo.

Los jardines son amenos i pintorescos, i su verdor eterno, como jardin de Andalucía: pero en ellos no hai objeto alguno que llame la

curiosidad de los artistas.

ro en enos no nai objeto aiguno que name la curiosidad de los artistas.

Indicarémos ahora, aunque de paso, las variaciones que ha sufrido el Alcázar despues de las ejecutadas por D. Pedro.—Con motivo del casamiento que celebró en Sevilla en marzo de 1526, el emperador Carlos V con Doña Isabel de Portugal, se ordenó reparar el edificio i hacer nuevas habitaciones; i entónces levantó el arquitecto Luis de Vega, el corredor del piso alto, de que queda hecha mencion. Se rasparon en los arcos del patio algunos adornos para colocar el Non plus ultra, como se advierte al momento; i en los artesonados i sitios renovados aparece el escudo de armas. Todo el piso alto es construccion de la espresada época.—Felipe II nombró arquitectos con sueldos correspondientes, i se llamaban maestros mayores, para que cuidasen espresamente del edificio, haciendole cuantos reparos i obras fuesen necesarias para su conservacion. Fué uno de los nombrados el arquitecto Juan de Minjares, discípulo del célebre Juan de Herrera; i ántes de este Gaspar de la Vega, sobrino de Luis.—En el este Gaspar de la Vega, sobrino de Luis.—En el reinado de Felipe III se construyó por los años

de 1607, lo que llaman apeadero, con columnas pareadas formando tres galerias; i el salon de encima se destinó para armería.—A causa de la ruina que sufrieron, en el terremoto del año de 1755, los restos del antigüo palacio conservados sobre lo que llaman los baños de doña María Padilla se edificaron unos espaciosos salones para oficinas, segun ordenó Fernando VI.

Sobre los mencionados baños, no sabemos que juzgar, al ver que los escritores antigüos que hablan detenidamente del Alcázar nada dicen de estos baños, i que no debian pasar en silencio, al menos por la persona de quien toman el nombre. Lo único que refieren, que se conservan restos del palacio primitivo, bastantes subterráneos i que mas parecen calabozos que habi-taciones; descripcion que ajusta exactamente á lo que se nos muestra por los baños de doña Ma-ría Padilla. Hemos examinado escrupulosamente la obra, que es de fortísimos arcos i bóvedas de ladrillo, i al concluir sus cincuenta y dos varas de largo hai en el frente un risco i á sus costados dos galerias con arcos redondos que en bastante número se prolongan, sin poder pasar adelante á causa de la humedad. Antes de entrar en los baños se hallan á derecha é izquierda otras galerias con igual construccion de arcos, son cuatro á cada lado: i cada una, en direccion á los baños, tiene un arco que daba paso i estan tabicados: esto, unido á las galerias de bóvedas que se examinan desde el jardin llamado de la gruta, siguiendo la direccion indicada

muestran evidentemente que todo el palacio estaba, i está sobre fuertes i robustos arcos. No sabemos el destino de estos sótanos; lo que es el llamado los baños se conoce servía para depósito de aguas. Sin que demos el mayor crédito á que allí pudo bañarse doña María.

El Alcázar de Sevilla tuvo mejoras laudables i dignas de citarse; pero en el año de 1813 se mandó enjalbegar con cal de Moron todo él, i el edificio sufrió una pérdida irreparable, i Sevilla lleva sobre sí un borron, del cual nadie puede disculparle. Los brillantes i ricos colores con que estaban tocados aquellos esquisitos arabescos, en sus huequecillos i filetes; aquel oro, i aquel azul desaparecieron ante la vista del ignorante que dió una órden tan absurda. i que produce indígnacion al mismo tiempo que doior en los entusiastas de las artes. Aquellos hermosísimos i vivos colores, aquellas delicadas labores, aquellos caprichosos calados se encuentran ocultos bajo dos ó tres dedos de cal. A cuantas justas imprecaciones nos hagan los estranjeros sobre una profanacion artística tan escandalosa, no les podremos replicar mas que con un silencio vergonzoso. Se trató de remediar el daño, cuando las restauraciones ya indicadas en el año de 1833, raspando la cal, pero el daño estaba causado, los colores aparecieron apagados i sin vida, sino es que se perdieron del todo. Hace pocos años que estaban colocados los andamios para la restauracion de los artesonados del corredor bajo, pero se han quitado, i no ha vuelto á ponerse mano en obra tan útil; que es indispensable, como otras muchas, si ha de conservarse una obra de tanta nombradía.

LA CATEDRAL.

>D2000

Pertenece este suntuoso edificio al jénero de arquitectura llamado gótico, siendo en su clase de lo mejor i mas perfecto que existe en España: empezó á construirse á principios del siglo XV, pues el auto capitular fué hecho en viernes 8 de julio de 1401, vacante la silla episcopal por muerte de Don Gonzalo; i entónces se dijo: que se labre otra Eglesia, tal é tan buena, que no haya otra su igual. Se ignora que arquitecto trazó tan admirable fábrica que empezó en el año de 1403: algunos quieren atribuírsela al arquitecto Alonso Martinez, que siete años ántes, en 1396 era maestro mayor del cabildo: otros á Pero Garcia que lo era en 1421: lo que se sabe fijamente es, que en el año de 1462 dirijía la obra

Juan Norman, al que siguieron consecutiva-mente otros maestros, hasta Alonso Rodriguez i su aparejador Gonzalo de Rojas, que pusie-ron el dia 10 de octubre de 1507 la últiron el dia 10 de octubre de 1507 la última piedra del cimborio. Esta parte del templo, cuya altura corría parejas con el cuerpo de las campanas de la torre, se vino en completa ruina con tres de los arcos torales, por haber flaqueado uno de ellos, en la noche del 28 de diciembre de 1511. Se reparó el daño cerrando, como se vé en el día, con una bóveda; obra que estuvo bajo la direccion del maestro Juan Jil de Hontañon, i concluyó en

4 de noviembre del año de 1519.

La planta de la iglesia es cuadrilonga i tie-ne de largo corriendo de oriente á poniente 378 pies; i de ancho de norte á sud 254, sin contar el fondo de las capillas; que entónces es el total del largo 398 pies i el ancho 291: eceptuamos la capilla real, que queda fuera del cuadrilongo por la parte de su figura cir-cular. Tiene el edificio cinco espaciosas naves i siete con la de las capillas: la de enmedio con la que le atraviesa, i que son de mas altura que las otras, forman lo que llaman el cruce-ro; que tiene de ancho 59 pies, i de alto 134; las laterales 39 ½, i 96 de alto: las capillas 37 de ancho, i 49 de alto: la altura de la bóveda donde estaba el cimborio es de 143 pies i medio. Las columnas están formadas de varios grupos de columnitas formando un todo de 15 pies de diámetro, i en número de treinta i seis

sostienen sesenta i ocho bóvedas, ademas de los medios pilares correspondientes á las bóvedas que mueren en el muro del edificio. El ornato interior del templo es sumamente sencillo; por encima de los arcos de las capillas, i al pie de las bóvedas altas i al rededor de toda la obra corren andenes que están calados con un gusto esquisito: las bóvedas del centro del crucero se hallan enriquecidas de buenos adornos. Son del mismo gusto los marcos de las ventanas, cuyo número es de noventa i tres, i tiene cada una su vidriera pintada de colores, que en nada ceden á las mejores de este jénero (si esceptuamos algunas nueve ó diez que han embadurnado hace pocos años); fueron ejecutadas por los célebres artistas nacionales i estranjeros que en esta clase de obras florecieron en el siglo XVI. El conjunto de todo el edificio es elegantísimo; la esbelteza i gallardia en sus columnas i arcos enajena i encanta. Al pisar el pavimento de la Catedral de Sevilla nadie deja de ser relijioso.

Se entra al templo por nueve puertas distribuidas en esta forma: en la parte de poniente está enmedio la principal ó grande, á sus lados dos pequeñas, enriquecidas de doseletes góticos i adornos de este género, estatuas i medallones de figuras resaltadas de barro cocido, obra que trabajó en el año de 1548 Lope Marin: todo es allí bello i digno de aprecio. La puerta grande estaba por concluir, pero por los años de 1827 se trató de acabarla por el cabildo i el prelado actual; obra que se llevó á cabo

hasta su terminacion en el de 1833: faltando solo las estatuas i el medallon del medio punto del arco. El mérito de esta obra tanto en la parte de ejecucion como en su diseño, lo creemos bien infeliz. En cada uno de los brazos del crucero hai dos grandes puertas, que por su parte esterior están por concluir: en 1829 colocaron en cada una de ellas un magnífico cancel de caoba del gusto gótico, son de bastante merito i están ejecutados con maestría i solidez: los diseñó é inventó Don Isidro Velazquez. En la parte del norte ademas de la citada puerta hai dos, una que dá entrada al Sagrario con portada del gusto romano, i otra á la nave del Lagarto, que está casi tapada con un arco árabe de la antigüa mezquita. El lado de levante tiene dos puertas iguales á las de poniente, i trabajadas con el mismo gusto i mérito por el citado Marin.

El pavimento de todo el edificio es de grande i hermosas lozas de mármol, i llaman la atención por lo bien sentadas que están, i por las labores que hai en algunos sitios: obra que empezó en el año de 1789 i concluyó en 1793: algunos pedazos estaban enlosados desde 1737.

CAPILLA MAYOR.

Ocupa dos bóvedas de la nave principal, dejando una intermedia entre su espalda i la capilla real: los tres intercolumnios de la última bóveda estan cerrados con un gran muro elevado á bastante altura que en 1522 lo construyó Gonzalo de Rojas; esta obra aparece adornada por sus tres lados con una guardilla calada, en seguida hai dos órdenes de doseletes i peanas, que sostienen estátuas de barro cocido en número de cincuenta i siete, todas de sobresaliente mérito; trabajadas desde el año de 1523 al de 1575 por Miguel Florentin, Juan Marin, Diego de Pesquera i otros. La otra bóveda la cierran tres soberbias rejas de gusto plateresco, la de enfrente trabajada delicada i maestramente en el año de 1518 por el lego domínico Fr. Francisco de Salamanca i sus discípulos, hicieron tambien los púlpitos. Esta reja tiene en su frente una puerta que dá paso á lo que llaman la crujía que vá al coro. Las reias de los costados no son del mérito que la principal, se construyeron en el mismo año por maestros de nombre. Diez gradas de mármol de todo el ancho de la bóveda conducen al altar mayor. Ocupa éste todo el frente de la nave i parte de los costados; es del jénero gótico i de una altura estraordinaria: lo trazó Dancart en 1482 i trabajó en él hasta el año de 1492 en que murió; siguieron á este los Ortegas, Micer Domingo, Jorge i Alejo Fernandez, i Cobarrubias: i la obra quedó concluida en el año de 1526. En 1550 se trató de vestir los lados, proyecto que se llevó á cabo i quedó finalizado en el año de 1564: trabajaron en él acreditados artístas. Contiene el altar cuarenta i cuatro nichos que lo forman

varias fajas que atraviesan los pilares del retablo, representandose en cada uno de aquellos huecos la vida de Jesucristo i de la Vírjen con otros pasajes sagrados. Tiene ademas este retablo una viga ó dosel, sobre la cual se eleva un frontispicio con peanas i doseletes todo cubierto de estátuas mayores que el natural: concluye con un calvario. La madera de que está construida toda la obra es la llamada alerce, i segun tradicion, se talaron para esta fábrica cuantos árboles de esta especie había en el campo llamado de Tablada. El señor Cean, de quien nos valemos para este artículo, al hablar de esta capilla dice: «Su adorno es el mas rico, el mas «menudo i prolijo que se conoce del jénero «gótico.» Son de mucho mérito el tabernáculo i atriles de plata que están sobre el altar, obra del excelente platero Francisco Alfaro.

EL CORO.

Queda entre él i la capilla mayor la bóveda en que estaba el cimborio. Ocupa el coro dos bóvedas del crucero; i se encuentra cerrado por todos sus costados; el frente por una reja con puertas que trabajó con gusto i acierto en el año 1519 Sancho Muñoz. En los intercolumnios de la primer bóveda, i por su parte esterior, se ven dos vestíbulos de ricos jaspes formados de columnas con basas i capitales de bronce dorado; obra de mal gusto: hai aquí dos puertecitas para entrar en el coro. Sostienen estas

columnas dos enormes cajas para los órganos, son detestables los adornos de estas obras, i fué su autor Luis de Vilches en el año de 1724. Los órganos son dos obras en su línea dignas de toda consideracion; el del lado de la epístola lo trabajó D. Jorje Bosch en 1792, i el otro lo ejecutó en nuestros dias D. Valentin Verdalonga. El intercolumnio de la otra bóveda lo cierran por cada lado dos cuerpos de arquitectura del gusto plateresco, ejecutados en alabastro con bastante perfeccion por Nicolas i Martin de Leon desde 1531 á 1534. Forman cuatro capillitas, que nada tienen digno de notarse escepto las del lado de la epístola por algunas esculturas de Juan Martinez Montañez.

Aparece en la espalda del coro que mira à la puerta grande, otro cuerpo de arquitectura de veinte i siete pies de alto i cincuenta y cuatro de ancho; es de órden dórico i está formado con columnas de ricos i raros mármoles: en el centro hai altar de Nuestra Señora de los Remedios, representada en una tabla, cuya pintura es de una antigüedad remotisima, debajo otra pequeña que representa á S. Fernando pintada en en el año de 1633 por Francisco Pacheco. A los lados del altar hai dos puertas que dan al coro; se ven aquí cuatro bajo relieves trabajados en Jénova, de buena ejecucion, i alguno que otro adorno de mérito: por los costados se sube á los órganos.

Pasemos ya al interior del coro, cuya sillería

que es gótica, la diseñó i ejecutó con maestría é inteligencia Nufro Sanchez por los años de 1475. i la concluvó el citado Dancart en el de 1479. Las sillas entre altas i bajas llegan al número de ciento diez i siete: la del prelado mas rica en adornos está de frente, debe de observarse el reclinatorio, que no es gótico, i lo ejecutó en 1548 un tal Guillen. A los lados de esta silla hai dos reias que son las que dan al trascoro, sobre ellas estan colocados dos buenos cuadros pintados en 1613 por Diego Vidal, el viejo. El facistol, obra sobresaliente en su jénero, de madera i bronce lo ejecutó en el año de 1570, Bartolomé Morell: se colocan en él los magníficos i voluminosos libros de coro, que suelen estar sembrados de viñetas, letras i adornos, pintados admirablemente por Luis Sanchez, Padilla, Andres Ramirez, los Ortas i Riquelme excelentes miniaturistas del siglo XVI i principios del XVII.

SALA CAPITULAR.

Este departamento indispensable en todas las catedrales, en la de Sevilla es una pieza de las mas bellas de su recinto. La trazó en el año de 1530 Diego de Riaño, i murió á los tres años, sin haberla empezado. Otros arquitectos de nota hicieron la obra aunque. lentamente, hasta que la concluyó en 1584 Juan de Minjares, discípulo aventajado de Juan de Herrera. La sala de Cabildo tie-

ne su entrada por la capilla que llaman de la *Mariscala* , de donde se pasa al ante-cala mariscata, de donde se pasa al ante-cabildo, que es una pieza de 46 pies de largo, 22 de ancho i 34 de alto: la trazó Riaño: aparece en sus paredes á la altura de 7 pies un cuerpo jónico á cada lado, compuesto de diez columnas, en cuyos intermedios i cornisamentos hai estátuas i medallones, que representan pasajes de la historia sagrada: los dísticos latinos que esplican los asuntos son de la pluma del canónigo Francisco Pacheco. El cierro de esta pieza es graciosísimo, pues forma un cañon de bóveda figurando artesonado; tiene una cupulilla cuadrada. Se pasa á la sala capitular por una puerta que hai á la izquierda entrando al ante-cabildo, se vá por medio círculo cerrado hasta llegar á la puerta. Su figura es elíptica siendo su sircunferencia de 133 pies, su largo 50; su ancho 34 i su altura 42. El pavimento es de mármoles haciendo dibujo segun la figura de la sala: enfrente la puerta está la silla i mesa del presidente, i al rededor unidas á la pared bancas forradas de ba-queta, llegan hasta ellas, que están suspendidas de un cornison dórico, colgaduras de damasco. Sobre él descansa un cuerpo de arquitectura jónico con 16 columnas i en sus intermedios se ven medallones de bajo relieve, de gran mérito; fueron traidos de Jénova, así como los del ante-Cabildo; los versos son tambien del citado humanista Pacheco. Los basamentos de los medallones estan pintados ocho

de ellos por el eélebre poeta Pablo de Céspe-des, representan cuatro tarjetones con niños i las cuatro virtudes. En los diez i seis recuadros de la primer faja de la bóveda estan abiertas siete claraboyas que dan luz á la sala, i en los ocho círculos que alternan estan ocupados con otras tantas pinturas de la hermo-sísima mano de Bartolomé Esteban Murillo. Desde la cornisa del cuerpo que llevamos hecha mencion arranca la bóveda, que vá formando recuadros en tres fajas hasta rematar en una linterna de la figura de la pieza, adornada con ocho columnitas corintias é igual número de ventanas. Ademas de las pinturas referidas exis-ten en esta pieza un S. Fernando encima de la silla del Prelado de Pacheco, una Concepcion de Murillo de lo mas perfecto que pintó el jenio andaluz. Pedro de Medina, tambien pintor, doró en 1668 los contornos de las repisas, i puso los perfiles negros; i sin embargo de esta profanacion es la sala capitular mas perfecta que exsiste en España.

SACRISTIA MAYOR.

La trazó en el año de 1530 Diego Riaño, pero habiendo fallecido á poco, Martin de Garinza presentó al Cabildo un modelo conforme en un todo á la traza de Riaño, i fué aprobado: la obra comenzó en 1535 i estaba concluida á primero de octubre del año de 1543. La entrada á la sacristía está por la octava ca-

pilla del lado del sud contando desde la de S. Laureano. La portada la forman dos columnas de órden compuesto con su arquitrave, friso i cornisa, i enmedio un arco de figura oblícua adornado de platos con viandas i frutas: todo de piedra, trabajado con sencillez, orijinalidad i gracia. Jiran aquí dos hojas de puertas de borne sembradas de bajos relieves con figuras i adornos de mérito, fueron ejecutadas por Guillen en el año de 1548: el medio punto lo cerraba un tablero que representaba la muerte de Abel, que años pasados desapareció. La sacristía tiene de largo 70 pies, de ancho 49, i de alto 120; su figura es la de una cruz griega con brazos desiguales; rodea por bajo á todo el edificio un pedestal corrido, sobre el cual se elevan ocho grandes columnas, que sostienen la media naranja. Los brazos de la cruz presentan espaciosos lienzos de muro en los lados de oriente i poniente, i contienen dos pilastras de igual altura que las columnas: enmedio de los dos cuerpos se levanta otro pequeño de órden compuesto; dentro de este aparece otro mas rico con arco, i en el centro de cada uno existen lienzos de Murillo que representan á S. Isidoro i á S. Leandro del tamaño del natural, cuadros que son la admiracion i el pasmo de cuantos los observan: fueron pintados en el año de 1655. Sigamos la obra de la capilla que en los lados de norte i sud no tiene pilastras, en el primero está la entrada que no viene en medio: en

el otro hai unas capillas de que hablaremos despues. Todas las columnas i pilastras del edificio están embutidas de mil caprichosos é injeniosos adornos, asi como el friso en donde lucen innumerables figuras i juguetes derramados en profusion por todas partes. Encima de la cornisa se levantan cuatro arcos, i en sus centros están las vidrieras que dan luz á la sacristía: sigue lue-go el arranque de la cúpula, que es soberbia i airosa hallándose enriquecida de adornos i estátuas, cuyo número pasará de ochenta repar-tidas por el edificio: cierra la cúpula una graciosa linterna con ventanas; en su centro se vé el padre eterno. En la parte de ejecucion nada el padre eterno. En la parte de ejecución nada hai que desear; todas las labores, estátuas i adornos están trabajados con el mayor gusto é inteligencia del arte por Lope Marin, Lorenzo del Vao, Juan Picardo i otros: el pavimento es de mármoles haciendo labores. En su jénero es la sacristía de la catedral de Sevilla una joya que con dificultad encontrará competidora. Felipe II cuando estuvo en esta Ciudad en el año de 1570, la prefirió à la capilla Real; aunque la sacristía es un compuesto licencioso por sus adornos, mas que la capilla.

Hemos referido que en el lado del sud hai

Hemos referido que en el lado del sud hai unas capillas formadas de bóvedas i columnas, á las que se sube por dos gradas de mármol. Los altares son cinco, el de enmedio tiene en su centro una tabla estucada, i sobre ella se colocó en el año de 1819 el nombrado cuadro del Descendimiento que pintó Pedro Campaña

para la parroquia de Santa Cruz: por bajo del cuadro se abren dos puertas i aparecen entre cristales las reliquias que guarda i conserva la Catedral con la veneracion que son debidas. Ademas hai viriles de infinito valor por las piedras preciosas con que estan sembrados, con otras piezas de oro: alli muestran la llave que entregó el rei moro á S. Fernando, objeto á la verdad por tantos títulos digno de aprecio. Los otros cuatro altares contienen cuadros de poco mérito: en la última capilla de la derecha debe examinarse un S. Fernando obra del célebre escultor Pedro Roldan.

Por bajo de los dos cuadros ya mencionados de Murillo están colocadas las dos grandes cajonerias en las que se conservan los ornamentos, capas de las procesiones, paños, &c. que sirven para los sagrados oficios del ministerio sacérdotal: en esta parte se admiran los famosos bordados de imajinería del siglo XVI i siguientes, con algunos de nuestros dias; piezas que por su justo mérito i valor son de un precio exorbitante. La cajonería antigüa era toda de borne i la ejecutaron admirablemente el citado Guillen i Pedro Garcia; pero por los años de 1819 al de 1822 se refundió, embutiendo en la nueva, que es fria i desairada, pedazos de frisos, adornos i puertas de la antigüa.

En un patio pequeño que está contiguo á la sacristía, se guardan en seguros estantes otras ricas alhajas de oro, plata i piedras preciosas entre las cuales no dejan de hallarse muchas dig-

nas de atencion por su buen gusto i ejecucion: sirva de ejemplo la cruz que llaman de *Merino*, por haberla ejecutado este famoso platero en el año de 1580.

Darémos ahora noticia de la custodia i el tenebrario, piezas singulares que se guardan en

la sacristía.

La traza de la famosísima i nombrada custodia fué presentada al cabildo, en el año de 1580, por su autor el platero Juan de Arfe, natural de Leon, maestro de gran fama en su arte: i habiendo sido aprobada por el cabildo se puso al momento manos á la obra hasta que fué concluida en 1587. Arfe, que ademas de ser el primer artífice que en su jénero había en España, era al mismo tiempo docto escritor de su profesion, nos dejó un librito describiendo la custodia, é imprimió en Sevilla en el citado año 87; obra rarísima. La dedicó al Cabildo, i dice que este elijió al canónigo Lic. Francisco Pacheco para que entendiese en las figuras, jeroglíficos é historias que habían de esparcirse por toda la custodia.

La traza de esta admirable pieza es redonda con los embasamentos resaltados; tiene cuatro varas de alto, está dividida en cuatro cuerpos proporcionados, cada uno de ellos tiene veinte i cuatro columnas, las doce mayores labradas de relieve, i las otras doce son menores i sirven de impostas á los arcos; estan istriadas. Es toda de plata. Los adornos son del gusto plateresco en su jénero de lo mas completo que produjo el feliz siglo XVI. La ejecucion de cada una de las piezas es digna de las alabanzas mas ponderadas, i solo el ojo intelijente que examina esta obra con todo detenimiento, podrá esplicar aquel sobresaliente é inesplicable mérito en las estátuas, en los bajos relieves, i adornos de imaginacion esparcidos con profusion i acierto por las columnas, pedestales i frisos. El primer cuerpo es jónico; en su centro estaba (como diremos despues) la estátua de la Fé representada por una matrona con las insignias correspondientes, á sus pies la herejía, significada por un monstruo; á sus lados las estátuas del entendimiento i la sabiduría humana; i la de S. Pedro i S. Pablo: en lo alto de la clave de la bóveda el Espíritu Santo. En los seis asientos del embasamento hai estátuas de media vara de alto, que representan los cuatros doctores de la iglesia, Santo Tomas i el papa Urbano VIII. En los respectivos encasamentos que hai entre los arcos, van en alegoría seis de los sacramentos: son estatuitas. Tantas cuantas son las bases ó pedestales de las columnas ofrecen por todos sus lados historias de bajo relieve: las enjutas de los arcos están embutidas con ánjeles que tienen ubas i espigas. Por cima de la cornisa corre una barandilla con postes que reciben á doce ánjeles niños con atributos de la pasion. El cuerpo segundo es corintio; las columnas de fuera estan adornadas en sus dos tercios, i el de enmedio está istriado oblicuamente. En el centro vá el viril con la sagrada forma, al rededor los cuatro evanjelistas: por fuera entre columna i columna, i de dos en dos, hai estátuas de varios santos. Los pedestales así como el friso estan adornados de bajos relieves: encima de la cornisa de este cuerpo estan doce figuras que representan los dones i frutos del Santísimo. El cuerpo tercero es compuesto; en su centro está el cordero de los siete sellos con los cuatro animales del Apocalípsis: en los pedestales, columnas i frisos se encuentran relieves i adornos caprichosos. El cuarto cuerpo es tambien compuesto, se vé la Trinidad sobre un arco Iris, todo enriquecido de los adornos correspondientes: sobre este cuerpo descansa una cupulita que encierra una campanilla, i remata la obra con una cruz.

Esta es la elegante custodia de la Catedral segun la dejó Arfe; pero la desgracia, que parece persigue tenazmente á las obras de esta naturaleza, hizo que en el siglo XVII se cometiese la profanacion artística que vamos á referir. Mandó el cabildo al platero Juan de Segura, que aunque de mérito estaba muy distante del de Arfe, hiciese una estátua de la Concepcion para colocarla en lugar de la de la Fé: que los ángeles niños del cornisamento del primer cuerpo, los hiciese mancebos, i en el remate quitase la cruz; poniendo en su lugar la estátua de la Fé. Estas variaciones las ejecutó Segura, desde el año de 1668 al de 69; entón-

ces se colocaron estas piezas alterando la traza i sabia disposicion que dió á su mejor obra el inmortal platero de Leon: añadiéronle ademas un sotabanco con jarras de azucenas. Para hacer estas fatales innovaciones es probable que fundiesen lo quitado. ¡Borron imperdonable! Tal está la custodia en la actualidad, i así la grabó en lámina el pintor Juan de Valdes Leal en la espresada época.

Se llama Tenebrario, el candelero que sirve en los maitines los tres últimos dias de la semana santa. Su altura es de ocho varas, i la cabeza triángular descansa sobre un cuerpo de cuatro columnas i continúa el pie con adornos del gusto plateresco; la pieza presenta un todo sumamente airoso: es de madera en la parte superior, i de bronce en la restante. La trazó i ejecutó en el año de 1565 Bartolomé Morell, i le ayudaron en su obra otros artistas de mérito, entre ellos Pedro Delqado.

CAPILLAS.

Capilla Real...—Consagrada la mezquita de Sevilla por órden de S. Fernando paraque sirvicse de iglesia católica, estuvo sin alteracion ninguna hasta que don Alonso X la dividió, señalando la parte que daba á la torre para capilla real, i se puso su altar colocando en él la Vírjen de los Reyes, i el cuerpo del santo rei. La capilla continnó en este estado hasta que don Juan II permitió se demoliese para que la

obra de la nneva catedral pasase adelante, obli-gandose el cabildo á edificar una propia i conveniente de la familia real. Interin no se concluía la obra pasó cuanto había en la capilla á la nave del sagrario, traslacion ejecutada en el año de 1432. La capilla actual empezó á construirse el dia 7 de setiembre del año de 4551 sese el dia 7 de setiembre del año de 4551 segun la traza i diseño que presentó Martin de Gainza, que aprobó el cabildo en el año anterior: muerto Gainza le sucedió Fernan Ruiz, que falleció en 1572, i logró concluirla en 1575 Juan de Maeda. La capilla real tiene de largo 81 pie, 59 de ancho i su altura es de 130: la entrada es por un espacioso arco igual en altura i ancho á la nave del crucero de la catedral: se halla adornado de estátuas de piedra de grandísimo mérito, obra de los escultores Lorenzo del Vao i un tal Campos; las diseñaba Pedro de Campaña en el año de 1553. Toda la fábrica es del gusto plateresco, i es famosa: la rodea un zócalo sobre el que se elevan en iguales distancias ocho grandes pilastras, con capiteles arbitrarios; sigue el cornisamento, i en seguida arranca la cúpula, que consta de fajas con recuadros dentro de los cuales se ven bustos de reyes: en los últimos les se ven bustos de reyes : en los últimos hai cabezas de ánjeles, cerrando la linterna con ventanas. La capilla forma un cuadrado i unido á el por el testero un medio círculo, que es la parte que ocupa el altar mayor, al que se sube por diez gradas de todo el ancho de la fábrica. El retablo, que es del gusto gótico,

lo hizo Luis Ortiz en 1647, se venera en él la Vírjen de los Reyes: encima del altar empezando desde la cornisa hasta el arranque de la cúpula está formada una caprichosa concha, i en sus canales figuras de ánjeles acomodadas á aquellas angosturas: es de buen efecto. Toda la capilla aparece llena de estátuas de piedra ejecutadas por los nombrados artístas del siglo XVI; igual recomendacion tienen los adornos que se encuentran sembrados profusamente por las pilastras i frisos. Al empezar las gradas del presbiterio está colocada la urna que deposita el cuerpo del santo rei; es de plata sobre-dorada con cristales, i la costeó Felipe V. En dos bóvedas formadas bajo las diez gradas mencionadas, se encuentra un altar con la imájen de Nra. Sra. que traía S. Fernando en el arzon de la silla: á sus costados hai nicltos i en el de la derecha se guardan los restos de D.ª María Padilla, i los de D. Fadrique.

Dos arcos rebajados en los segundos espacios del edificio dan entrada á dos capillas: en la del lado de la epístola está el coro i la sacristia; i en la otra el archivo i sala capitular: encima de estos arcos hai otros dos que dan luz á dos tribunas con sus antepechos calados. A uno i otro lado de la entrada principal están colocados en dos cuerpos de arquitectura el sepulcro de D. Beatriz, muger de S. Fernando, i el de D. Alonso el Sábio: las urnas están en alto cubiertas con paños de seda antigüos, con almohadones i sobre ellos corona i cetro. La ca-

pilla está cerrada por una reja de mal gusto, obra del siglo pasado que costeó Cárlos III.

CAPILLA DE SAN PEDRO.—Está adornada en su frente con un altar de buen gusto costeado por los fundadores en el año de 1625. Contiene este retablo en nueve de sus huecos otros tantos cuadros de *Francisco Zurbaran*; el Padre Eterno no es de este autor. Cuanto deban apreciarse estos lienzos no hai para que encarecerlo. Debe observarse el cerrojo de la reja de la capilla, obra primorosa de *Fr. Cordero*, el que hizo el reloj de la torre.

CAPILLA DE LA CONCEPCION.—Su altar que es pequeño consta de un bajo relieve de la Vírgen i á sus pies varios santos, como en el basamento, arco i remates, que pintó Alonso Vazquez en el año de 1593 con bastante gracia i buen colorido.

CAPILLA DE LA MAGDALENA.—Su retablo es de la catedral vieja, lo pintó en 1498 Gonzalo Diaz. Estos cuadros por su remota antigüedad han perdido mucho.

CAPILLA DEL PILAR.—Tiene dos altares; en frente el de la Sra., obra del escultor Juan Milan, ademas hai dos buenas estátuas de S. Pedro i S. Pablo. El del lado de Nra. Sra. de las Angustias en su atico había un Ecce Homo de mano de Murillo, que fué colocado con un buen marco en el año de 1839 en la sacristía de los cálices, de donde pasó en el mismo año á poder del rei de Francia, á quien lo dirijió el cabildo.

CAPILLA DE LOS EVANJELISTAS. Contiene un altar sencillo compuesto de nueve tablas pintadas en Sevilla en el año 1555 por Hernando de Sturmio: son obras de mérito.

CAPILLA DE LAS DONCELLAS.=Nada encierra

que merezca la atencion.

CAPILLA DE LA ASUNCION.-Tiene un cuadro que representa la advocacion de la capilla, pin-

tado por Carlos Maratta.

CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DE BELEN. Hai un cuadro de Alonso Cano, la última obra de su mano. Está la Vírjen de medio cuerpo con el niño en los brazos; allí todo es bello.

CAPILLA DE SAN FRANCISCO.—El lienzo colosal que representa al santo es obra del pincel atrevido de Francisco de Herrera, el mozo: fué colocado en junio del año de 1657. D. Juan Valdes Leal pintó el cuadro que está encima del S. Francisco, i representa á S. Ildefonso. Uno i otro los grabó al agua fuerte en 1611 Matias Arteaga. Frente del retablo hai un lienzo de mérito que apénas se percibe por la poca luz.

CAPILLA DE SANTIAGO. - Juan de las Roelas pintó el cuadro de su retablo por los años de 1609. El S. Lorenzo es de Valdes. Las santas Justa i Rufina de Miquel Desquivel; i la Hero-

día de Lucas Jordan.

CAPILLA DE ESCALA.—Su altar es de piedra mármol trabajado en Itália en el siglo XVI con bastante maestría i gusto. Presenta un cuerpo de arquitectura plateresca, tiene en su centro un magnífico medallon de la venida del Espíritu Santo. Debajo del presbiterio, que está en alto, hai otro cuerpo de arquitectura en donde se vé la urna cineraria con la estátua del fundador vestido de pontifical: retablo admirable en todas sus partes. En el muro frente al altar aparece un cuadro grande que se tiene por de Jordan: encima una excelente Cena, obra flamenca.

CAPILLA DE S. ANTONIO-Luce en su recinto el célebre cuadro de Murillo, que representa al santo arrodillado en actitud de recibir al niño Dios que baja á sus brazos. Et que no haya clavado sus ojos en esta obra de Murillo, i se haya adormecido á la influencia del sol i de la atmósfera purísima i creadora de Sevilla, no puede conocer hasta donde llega esa májia inesplicable que derramaba en sus lienzos el jenio de la pintura Andaluza. El S. Antonio se hizo en el año de 1656, i fué colocado en 21 de noviembre del mismo. Encima hai otro cuadro de la misma mano, representa el Bautismo del Señor : brillante colorido. En los muros de la capilla están los cuadros de Santa Justa i Rufina de escuela de Zurbaran, una Concepcion de Pacheco i otra de la escuela de Murillo. En el centro la pila bautismal.

CAPILLA DE LOS JACOMES.—Contiene un lienzo de Roelas, sumamente deteriorado, i representa á

la Virjen de las Angustias.

CAPILLA DE LA VISITACION.—El retablo lo forman varias tablas que pintó en el siglo XVI Pedro Villegas Marmolejo, todo es bueno é imi-

ta á la escuela italiana donde estudió. Sobre el altar en una urna de cristal aparece un S. Jerónimo, obra del escultor Sevillano Jerónimo Hernandez que poseia grandes conocimientos en la anatomía.

Las capillas del nombre de Jesus, de S. Leandro, i de la Pasion nada tienen que notar.

CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DEL CON-SUELO.—El cuadro está pintado por Alonso Miguel de Tovar en el año de 1720: sabía copiar felizmente á Murillo, á quien siempre imitó.

capilla del angel de la Guarda.—En el año de 1818 colocó el cabildo en este sitio el cuadro que le donó la comunidad de capuchinos en 1814; representa al ángel con el niño, i basta solo decir que es obra de Murillo.

Las capillas de S. Agustin, de S. Isidoro i de la Virjen de la Cinta, nada tienen que notar.

CAPILLA DEL NACIMIENTO.—Su altar está enriquecido con ocho tablas que pintó en 1555 el sevillano *Luis de Vargas*: tienen el gusto que trajó de Itália: los escorzos admirables.

CAPILLA DE S. LAUREANO.—Nada que llame la atencion: los cuadros son de Matias Artea-

qa; medianos.

CAPILLA DE SANTA ANA.—Su retablo es una antigüalla de la catedral vieja, i muestra lo que era la pintura á mediados del siglo XV; por bajo de él han colocado un lienzo de la escuela romana. Los cuadros de los muros nada tienen que notar.

capilla de s. Josef.—La traza de su retablo la hizo á principios de este siglo D. Pedro Arnal: las estátuas repartidas por todo él las trabajaron los artístas D. José Esteve i D. Alonso Jiraldo: todo el altar es de hermosos jaspes i mármoles. Por debajo de la ventana está un cuadro de D. Juan Valdes que representa los desposorios. Es digno de citarse el nacimiento que hai frente del retablo obra de Francisco Antolinez Sarabia, discípulo de Murillo: encima de este está la degollacion de Herodes, cuadro italiano de bastante mérito. En lo alto se vé el lienzo de Roelas, llamado de las cabezas por las muchas i buenas que contiene.

capilla de s. Hermenejildo. — Yace en ella el cardenal arzobispo D. Juan Cervántes que la dotó: en medio se levanta un soberbio sepulcro del gusto gótico, trabajado á mediados del siglo XVI por Lorenzo Mercadante de Bretaña: se encuentra mutiladísimo. En el retablo, que es de pésimo gusto, debe notarse la estátua del santo titular obra de Montañez.

CAPILLA DE NRA. SRA. DE LA ANTIGUA.—Basta para nuestra idea indicar que la Sra. que se venera con dicho título en la capilla es de mucha antigüedad. La pintura está en un trozo de muro que desde la catedral vieja se trasladó milagrosamente al sitio en que ahora hai una puerta frente de S. Cristoval. Habiendo dejado esta capilla para su enterramiento el cardenal D. Diego Hurtado de Mendoza, se ensanchó considerablemente eleyando la bóyeda; i en

18 de noviembre del año de 1578, fué trasladada la señora al sitio que hoi ocupa. Se construyó en el siglo XVIII un retablo de mármoles i jaspes con dos cuerpos que no merece consideracion. En el muro del lado del evanjelio se levanta el sepulcro de mármol del cardenal, que su hermano el marques de Tendilla le mandó erijir en el año de 1509, ejecutandolo el maestro Miguel Florentín: es del gusto plateresco i está trabajado con maestría é intelijencia. Enfrente de él, i al lado de la epístola, labraron en 1741 el sepulcro del arzobispo D. Luis Salcedo, á imitacion de aquel: obra bien infeliz i desgraciada. El sevillano Domingo Martinez i sus discípulos pintaron en el siglo XVIII todos los cuadros i frescos de la bóveda.

La capilla tiene una sacristía en donde existen varios cuadros, debiendo citarse un oratorio de Luis Morales: un S. Juan Bautista de Zurbaran: una Concepcion con el retrato del poeta Miguel Cid de Pacheco: el obispo Lázaro de Valdes: un excelente S. Jerónimo: una gloria de la escuela del Tintoreto, con otros cuadros de mérito.

CAPILLA DE LA CONCEPCION, que algunos llaman de la GAMBA.—Conserva en su altar la tabla de *Luis de Vargas*, que representa la jenealojía temporal de Cristo.

CAPILLA DE LA SANTA CRUZ.—El sevillano Pedro Fernandez de Guadalupe, pintó en el año de 1527 las buenas tablas de que se com-

pone el retablo.

Mateo Perez Alesio, romano, pintó al freseo en la pared inmediata, en el año de 1584 un S. Cristóval que tiene de alto once varas i media: obra celebrada con justicia por su buena simetría, escorzos, anatomía i brillante colorido.

CAPILLA DE LOS DOLORES.-La imájen de la señora es de Pedro de Mena. De los cuadros se citan con aprecio un señor á la columna, de escuela sevillana; i una Herodías de la de Rubens.-Esta capilla dá paso á la sacristía que llaman de los Cálices, pieza en su forma i adornos de lo mas delicado que se vé en la bella arquitectura gótica, la trazó en el año de 1530 Diego de Riaño i la concluyó su sucesor Martin de Gainza en el de 1537. Sus paredes estan cubiertas de cuadros: entre ellos llaman la atencion las santas Justa i Rufina de los Polancos: el retrato del Padre Contreras por Luis de Vargas; el de la madre Dorotea por Murillo; una buena Magdalena; una Dolorosa por el estilo de Morales: el Salvador de Roelas; el magnífico S. Pedro de Herrera el viejo: el entierro de Cristo, i la negacion de S. Pedro de la escuela boloñesa. Las santas Justa i Rufina del altar, estan pintadas por D. Francisco Goya.

CAPILLA DE SAN ANDRES.—En su retablo se conserva una copia del S. Andres de Roelas, que estaba en santo Tomas, cuyo orijinal existe ahora en el Museo de esta ciudad. Hai en tabla una adoración de los Reyes, pintada por Alejo Fernandez. Estan arrimadas á la pa-

red los sepulcros en mármol de los fundadores los señores condes de Cifuentes.

El sitio de la capilla inmediata lo ocupan dos grandes cajones que guardan el altar de plata, en las puertas esculpió Pedro Duque Cornejo varios santos i pasajes de la sagrada escritura: sirve de tránsito á la sacristía

CAPILLA DE LA PURIFICACION.—Todo el retablo es de mano del célebre maestro Pedro Campaña, siendo dignas de observarse estas obras porque en ellas se desnudó algun tanto su autor de la manera flamenca.—Por la capilla, se pasa al ante-cabildo, i á la contaduria mayor en cuya oficina existen algunos buenos cuadros, i entre ellos un S. Fernando de Murillo.

CAPILLA DE LOS SANTIAGOS.—La adornaron los fundadores con dos estátuas de barro cocido de Santiago el mayor i el menor; ésta dicen que era del cimborio que se desplomó.

capilla de santa barbara.—Su retablo contiene diez tablitas pintadas en 1544 por Anton Ruiz con bastante gracia i dulzura.

CAPILLA DE LA CONCEPCION.—En el año de 1520 se trajeron desde la catedral antigüa á esta capilla los restos de los caballeros que asistieron á la conquista. En el de 1654 fueron removidos de este lugar i trasladados, con restos de sus armas i armaduras, á la bóveda de la sacristia de los cálices, á causa de la do-

tacion que hizo para la fiesta de la Concepcion en ciento i cincuenta mil ducados el veinticuatro D. Gonzalo Núñez de Sepúlveda, tomando para su enterramiento i de su familia esta capilla. Muerto D. Gonzalo en noviembre del año de 1655, su mujer doña Mencía de Andrade trató de adornar la capilla, empresa que cometió Francisco de Rivas, é hizo un altar malo: trabajó las estátuas Alonso Martinez, discípulo de Montañez. Hai en el retablo un crucifijo colosal que ántes estaba en la capilla, pues era conocido por los años de 1635, unos lo atribuyen á Alonso Cano, i otros á Doña Luisa Roldan.

MONUMENTO

DE LA SEMANA SANTA.

Se levanta debajo de la séptima bóveda del crucero entre el trascoro i la puerta grande sobre la sepultura de D. Fernando Colon, hijo del descubridor del nuevo mundo. Trazó tan maravillosa obra Antonio Florentin en el año de 1545, empezóse á los dos años i se concluyó en el de 1554, entónces constaba solo de tres cuerpos, i remataba en una cruz. Las estátuas se le fueron agregando sucesivamente desde el año de 1561 al de 94, i asi iban dando mas realce i suntuosidad á tan famosa máquina. Cuando ya las artes iban perdiendo algun tanto de su antigüo lustre, se aumentó

en el año de 1624, el cuarto i último cuerpo. El monumento sufrió algunos retoques hasta el año de 1688 en que el cabildo nombró á Miguel de Parrilla para que hiciese obra, i en efecto quitó todo el barniz antigüo, pintándolo de blanco como se vé en el dia, con perfiles bruñidos negros i oro: restauracion hecha con gusto i acierto, despues no ha sufrido ninguna otra. La obra concluyó en 1689 i Francisco Antonio Jijon hizo algunas estátuas nuevas i renovó otras.

El monumento es un cuerpo de arquitectu-ra aislado enteramente, i representa cuatro frentes iguales, su planta es la de una cruz griega: es de madera i pasta. Sobre diez i seis pedestales de nueve pies se elevan otras tantas columnas tambien dóricas de veinte i dos pies de alto i tres de diámetro, i en grupos de cuatro sostienen su gran arquitrave friso i cornisa. Dentro de este primer cuerpo hai otro pequeño que lo forman cuatro columnas tambien dóricas i reciben una cúpula muy achatada: los adornos que tiene pintados este cuerpo interior son los mas ricos del monumento, pues todo él está sembrado de labores i guar-dillas doradas, se sube á esta parte por gradas hasta tocar un pedestalon sobre el cual se coloca la nombrada custodia de Juan de Arfe, con una urna de oro en que se deposita el san-tísimo cuerpo del Señor, el jueves santo. El segundo cuerpo es jónico con ocho columnas de quince pies, dentro se ven cuatro columnas del mismo órden que reciben su cúpula, en su centro la estátua del Salvador. Sobre ocho pedestales se elevan otras tantas colosales i gallardas figuras de tres varas i media cada una. El tercer cuerpo no tiene mas que ocho columnas i es corintio, en su centro bajo de la cúpula hai una columna á la que está el señor atado: al rededor sobre pedestales otras ocho estátuas de dos varas i media. Coronan á este cuerpo unas pirámides con bolas doradas. El último cuerpo que podemos llamar ra-quítico, es de órden compuesto, no guarda proporcion con los demas, i por tanto ni con el todo: su forma es circular, encima de su bóveda está el calvario. Toda la altura del monumento es de 120 pies: Baltasar Bouttats lo grabó en Amberes en lámina de vara i tres cuartas de largo.

LA JIRALDA.

Fué fabricada esta torre, segun la opinion de todos los autores, en el año 1000 de nuestra redencion, la construyó el moro Guever ó Heber hasta la altura de 250 pies: i terminaba con cuatro grandes bolas ó manzanas de bronce dorado una sobre otras; pero habiéndose tronchado la espiga de hierro que las ensartaba en el terremoto del año de 1395, permaneció en este estado con un espigon dorado, hasta que el cabildo oyendo el parecer del arquitecto i maestro mayor de la iglesia Fernan Ruiz, acordó en

el año de 1558 aumentar la torre á lo cual se oponian otros peritos en la materia. Pero la obra empezó en 1560 concluyéndose á los ocho años, i apareció la torre elevada á cien pies mas de altura.

La Jiralda es de figura cuadrada, i cada uno de sus lados tiene cincuenta pies de ancho. El cimiento es de piedra hasta la elevacion de un estado de hombre desde el suelo, lo demas de ladrillo. Es casi cierto, que los cimientos de esta atrevidísima obra estan formados de la ruina i de la demolicion que de los edificios de la dominacion romana hicieron los árabes.

A la altura de ochenta i siete pies aparecen los adornos que llegan hasta las campanas, por todas las fachadas hai graciosas ventanas con sus arcos de herradura i columnas en medio i á los lados; tienen su antepecho de mármol. Se entra á la torre por una puerta sumamen-te baja, i se sube á su altura por treinta i cinco cuestas de bovedillas que estan en el vano que corre entre el muro esterior i el macizo del centro: estas cuestas segun se sube van angostándose á causa que las paredes esteriores se engrosan progresivamente por la parte interior. Al llegar al primer cuerpo se encuentran veinte i cuatro campanas, colocadas entre los arcos i en el centro; concluye este cuerpo con una balaustrada i en sus esquinas jarras de azucenas. Desde aquí empiezan los cien pies añadidos por *Ruiz*, compartidos en tres cuerpos que van en disminucion: el primero tiene el mismo ancho que el macizo interno de la torre: lo forman cuatro arcos con columnas déricas. i corre al rededor una balaustrada; en medio está la campana del reloj que fué colocado en el zócalo de este cuerpo á mediados del siglo XVIII, i trabajó admirablemente el lego franciscano Fr. Joséf Cordero. El segundo cuerpo es jónico de figura circular, con pilastras, ventanas prolongadas i con antepecho: el tercero es lo mismo, i lo cierra una cúpula sobre ella se sienta un gran globo de bronce dorado i la estátua del mismo metal conocida vulgarmente con el nombre de Jiraldillo, la cual ha dado nombre á la torre, i así es conocida en todo el mundo con el de Jiralda. La estátua que representa la fé la ejecutó en el año de 1568 Bartolomé Morell; es una gallarda figura de 14 pies de altura, i pesa 28 quintales; en la mano derecha tiene un lábaro, en la izquierda una palma, jira sobre un perno gruesísimo de hierro que atraviesa el globo, i los cuerpos segundo i tercero. En varios sitios de la torre por la parte esterior estaban varios santos pintados al fresco por Luis de Vargas; en el dia casi todo ha desaparecido i solo quedan restos.

La altura total de la Jiralda hasta las plumas

del capacete de la fé es de 350 pies.

PATIO DE LOS NARANJOS.

Llámase asi el sitio que ocupaba la mezqui-

ta despues catedral, se conservan solamente de la fábrica árabe los muros que rodean este patio por la parte de levante i norte, segun lo demuestra su construccion. La puerta que llaman del Perdon, situada en el muro del norte, fué renovada en el año de 1519 por Bartolomé Lopez, imitando á los arabescos i poniendo en medio un gran medallon con figuras resaltadas de barro cocido: las estátuas de los lados son de Miguel Florentin. En la media noche del 7 de agosto del año de 1839 se desplomaron parte de aquellos adornos, i algunas figuras del medallon, i para evitar la caida de lo restante se mandó arrancar quedando toda aquella parte desnuda de adornos: que últimamente ha sido pintada por mano ignorante. Las hojas de la puertas estan cubiertas de planchas de cobre labradas por el gusto árabe, i son las que pertenecieron á la mezquita.

son las que pertenecieron á la mezquita.

Desde este patio por el lado de levante se sube á la biblioteca llamada Colombina por haberla fundado D. Fernando Colon: la forman dos espaciosos salones que guardan en sus estantes de 18 á 20000 volúmenes entre ellos algunos preciosos manuscritos: en la última pieza estan los retratos de los arzobispos de la diócesis, se encuentran cabezas de mérito i de mano de Murillo; así como el S. Fernando del testero.

Dá à este patio la sala de la hermandad del Santísimo en donde existe un excelente i admirable lienzo de Francisco Herrera el mozo, que representa el triunfo del Sacramento: las demas pinturas son de Arteaga: se conserva ademas un niño Dios, escultura de Monta-

ñez del año de 1609.

En este patio se han construido en diversas épocas al pie i arrimadas al muro del templo mezquinas é indecentes habitaciones, que parecen raquíticos pigmeos. Solo una crasa ignorancia podrá sufrir con paciencia que tales pegotes permanezcan aun unidos á la célebre Catedral de Sevilla.

EL SAGRARIO DE LA SANTA IGLESIA

pezaba á decaer de la altura á que la elevaron Juan de Herrera, i sus buenos discípulos, se acordó en cabildo de 16 de enero del año de 1615, i en virtud de mocion hecha por el Arcediano de Carmona i canónigo D. Mateo Vazquez de Leca, la construccion de una iglesia que sirviese de Sagrario i parroquia de la Catedral; pues la que había (que ahora es almacen en el patio de los naranjos) era sumamente oscura é indecorosa. Hizo la traza el aparejador de la iglesia Miguel de Zumarraga, que fué aprobada i se mandó empezar la obra, que siguió bajo la direccion de Fernando de Oviedo por muerte de Zumarraga, hasta que

la concluyó Lorenzo Fernandez de Iglesias que parece alteró algun tanto la traza. Por el año de 1660, que aun se trabajaba en la conclusion del edificio, corrió la voz de que amenazaba ruina, pero reconocido por varios arquitectos acreditados, que vinieron de diversos puntos, declararon no había motivo alguno para recelar de la iglesia, i se estrenó el día 16 de junio del año de 1662. En 1680 se volvió a examinar con motivo del terremoto de aquel año en el dia 9 de octubre; i no hubo reparo alguno. Pero en 1691 volvió de nuevo a decirse que el templo, amenazaba ruina si la concluyó Lorenzo Fernandez de Iglesias que á decirse que el templo amenazaba ruina, vinieron nuevos arquitectos i declararon la obra en la mayor seguridad. La voz fué mas fuerte en 1776, i el arquitecto D. Miguel Fernandez que rejistró escrupulosamente el edificio, mandó descargar los adornos de la media naranja, i los ánimos quedaron sosegados: desde esta fecha no ha habido el mas mínimo temor.

La iglesia del Sagrario presenta tres frentes: uno mira al oriente, otro á poniente, i el tercero al norte: pues por la parte del sud está unida á la catedral. Los dos primeros estan compuestos de tres cuerpos: dórico, jónico i corintio, con pilastras, ventanas i cornisas corridas: sobre ellas hai un antepecho calado con candelabros i flamas: la fachada del norte tiene en su segundo cuerpo tres arcos. Estas fachadas como todo el edificio son sumamente desairadas i falta allí ese sello que marca las obras

de los buenos autores. Tiene tres puertas: una en la fachada de poniente, otra en la de levante, i á los pies de la iglesia la que dá á la Catedral, cuyo adorno de columnas corintias i estátuas de piedras, trabajólas en 1657 Jo-

sef de Arce : es suntuosa.

La iglesia es de sola una nave, tiene crucero i diez capillas laterales, cinco á cada lado: su largo es de 191 pies: 64 de ancho con las capillas, 83 de alto, i la media naranja 108. El adorno es de dos cuerpos el prime-ro dórico i el segundo jónico uno sobre otro; en aquel estan las capillas formadas de arcos i pilastras: en este hai tres arcos á cada lado que tocan en la bóveda, estos arcos tienen de pilastra á pilastra sus antepechos labrados sobre los cuales se asientan estátuas colosales, bien desproporcionadas en sus dimensiones para la altura á que se encuentran: las trabajó en piedra el citado Arce en el mismo año 57. Los adornos de las bóvedas, que son de mal gusto, los ejecutaron los hermanos Pedro i Miguel Borja. En las capillas no hai nada que merezca la atencion. Los dos altares de los brazos del crucero son de jaspes i de malísimo gusto, se atribuye la traza á Jerónimo Barbas: todas las estátuas que son de piedra las ejecutó Pedro Duque Cornejo.

El retablo mayor era célebre por ser una de las obras mas embrolladas que produjo la arquitectura llamada churrigueresca, lo trazó el citado Barbas en el año de 1709. Pero fué

destruido i quedó esta parte del templo con un altar de estuco frio é impropio. Pero ordenado el derribo de la iglesia de S. Francisco en se-tiembre de 1840, i existiendo en el espresado convento el nombrado altar de la hermandad de los vizcainos, se trasladó á este sitio: pensamiento que ha dado al Sagrario un obieto apreciable en las bellas artes. Tal es el retablo que lo forma un cuerpo de arquitectura con pilastras i arco en medio que encierra un medallon de escultura: por los lados hai ademas cuerpecitos que lo componen columnas mui laboreadas i estan delante de las pilastras: en los intercolumnios estan colocados ánjeles, así como en la cornisa; en el ático aparecen dos mancebos que muestran el paño de la Verónica, concluye la obra tambien con ánjeles que sostienen las insignias de la hermandad, en medio de ellos aparece S. Clemente, santo titular del Sagrario, obra de Cornejo que perteneció al retablo de Barbas. Francisco de Rivas trazó en el año de 1664 el altar de la capilla de los Vizcainos, i aunque sea de buen gusto lo hallamos muy recargado de adornos: el medallon es obra del cincel de Pedro Roldan, discípulo de Montañez. Representa en figuras mayores que al natural á la Vírjen con el Señor en los brazos, acompañada de S. Juan, la Magdalena i los demas varones. En el basamento se vé un bajo relieve con figuras pequeñas que representa la entrada en Jerusalen: todos los ánjeles del retablo son de la misma mano. Allí

debe admirarse la espresion i nobleza de las figuras, las buenas formas i exacto dibujo. D. Fernando Selma grabó en lámina este retablo por los años de 1782.

Latte and

EL AYUNTAMIENTO.

NO SERVICE SERVICE

tura llamada gótica, cuando algunos célebres maestros à principios del XVI empezaron á mostrar sus felices ensayos en la grecoromana, que lleva el sello de la majestad i de la sencillez, al mismo tiempo que es moderada en sus accesorios. Pero ápenas habia nacido empezaron á recargarla en adornos en todos los basamentos, en las columnas, capiteles i frisos, dejando correr libremente á la imajinacion en licenciosos ornatos. Por haberla usado jeneralmente los plateros para las obras de iglesia, se le llamó con el nombre de arquitectura plateresca. A este jénero pertencem las casas consistoriales ó del ayuntamiento.

Siendo asistente D. Juan de Silva i Ribera,

marques de Monte-mayor, se acordó por los veinticuatros i demas señores la edificacion de unas casas Consistoriales que por su magnificencia fuesen correspondientes á la linea que ocupaba el rejimiento de una poblacion tan notable en la península. Este acuerdo fué por los años de 1527, i para llevar á cabo el proyecto se señaló en la plaza de S. Francisco el sitio llamado de la Pescadería, trasladada desde 1493 á una de las naves de las Atarazanas. I en agosto del año de 1535 se compraron unas casas á los hermanos Juan i Constanza Hernannandez, que lindaban con el convento, i eran necesarias para proseguir la obra que se estaba haciendo. La traza, direccion i costo de la edificacion, son datos que se ignoran absolutamente, i estarán en tan lamentable olvido mientras el archivo de Contaduría de la corporacion no reciba el órden i el arreglo que reclama.

Algunos autores atribuyen estas casas á Alonso Berruquete, otros á Pedro de Valdelvira, igual en mérito á aquel célebre escultor i arquitecto, pero ninguno de estos profesores estuvo en Sevilla; i no puede decirse que por aquellos tiempos faltaban maestros capaces para esta empresa habiendo estado en aquella ciudad, i á principios del siglo XVI, los insignes Diego de Siloe, Martin de Ganza i Diego de Riaño, i todos los aventajados escultores que trabajaron en la sacristía mayor de la santa Iglesia, i capilla real. Nosotros, sin que pase de una conjetura, damos por autor de la traza del

Ayuntamiento al maestro Riaño, ó á Martin de Gainza, que en el año de 1534 hizo un modelo conforme al que presentó el primero en 1530 para la espresada capilla. Hallamos ade-mas mui conforme esta obra con la de las casas del cabildo, pues aunque en ellas se note una profusion extraordinaria de adornos, es necesario tener presente el objeto á que se de-dicaba cada uno de los edificios. Lo único que puede asegurarse es, que en el año de 1545, dirijía la fábrica el maestro mayor de la ciudad Juan Sanchez; que en el de 1556 ya se celebraban cabildos, i por tanto la obra estaba concluida. Antes eran las sesiones en un salon alto del corral de los Olmos, hacia el sitio donde está la capilla real: pertenecía al ayuntamiento, pues por provision del consejo en 3 de setiembre de 1369, se aprobó la escritura de permuta entre los dos cabildos por ca-sas junto á la cárcel, que dió el eclesiástico al secular por el corral de los Olmos, junto á la santa Iglesia.

Presenta este edificio, que es todo de piedra i de mediana altura, una fachada á la plaza con una puerta enmedio i ventanas á los lados; otra á la calle de Jénova, con solo una puerta que es la principal; unido á esta parte i formando una rinconada corre otro lienzo del edificio, en donde está la entrada del juzgado de los fieles ejecutores i un arco que conduce al contiguo convento de S. Francisco; el lienzo dá vuelta con otro arco, cuya parte está por

concluir. Cada frente lo componen dos cuerpos de arquitectura del gusto romano con pilastras llenas de labores, sembrado todo de medallones, festones con ánjelitos, escudos de armas i figuras caprichosas; ofrecen estas casas toda la fisonomía de la arquitectura plateresca siendo de las obras que en este jénero presenta la ciudad la mas profusamente enriquecida. El cuerpo alto es singularísimo, notable el adorno de sus cinco ventanas: todo aparece allí envuelto como por encanto, con pedestales, columnas i capiteles arbitrarios, los frisos embutidos de figuras, niños i mascarones. La fachada principal se encuentra adornada de un pesado balcon de hierro que la afea algun tanto i oculta muchas de sus bellezas: en su remate tiene las armas de la ciudad. Si en la parte de exactitud i proporcion arquitectónica puede tachársele á estas fachadas, así como por el aglomeramiento exhorbitante i pródigo de sus adornos, lo que enjendra confusion, i las hacen falta de elegancia i gallardía; por otro lado se agotan las palabras para alabar la singular i asombrosa ejecucion de todas sus partes, pues admira i sorprende ver aquellas delicadísimas i prolijas labores hechas en la dura piedra, cuya ejecucion traería gastos mui crecidos. El mérito de este edificio está en la escultura, i en los adornos que lo componen. Debe notarse el soberbio i esacto dibujo de las figuras, i sobre todas las de los niños colocados sobre las cornisas de las puertas i ventanas. Las fachadas no se hallan concluidas en sus remates.

En tiempo de Felipe II, se construyó por el lado de la plaza i arrimado al cabildo una galería alta i baja que la forman siete arcos dpiedra sobre columnas de mármol, obra que cone cluyó en 1564, segun la inscripcion que se halla embutida en lo alto de la pilastra con que termina la galería.

REINANDO EN CASTILLA EL MUI ALTO, I MUI CATOLICO, I MUI PODEROSO REI DON FELIPE II, MANDARON HACER ESTA OBRA LOS MUI ILUSTRES SEÑORES DE SEVILLA, SIENDO ASISTENTE DE ELLA EL MUI ILUS-TRE SEÑOR DON FRANCISCO CHACON, SEÑOR DE LA VILLA DE CASA-RUBIOS I ARROYO MOLINOS I ALCAIDE DE LOS ALCAZARES. I CIMBORIO DE AVILA, ACABOSE A 22 DIAS DEL MES DE AGOSTO DE 1564 AÑOS.

La galería baja se tabicó en el año de 1816 destinándola á oficinas i cuerpo de guardia.

Las puertas del ayuntamiento dan á un vestíbulo, i en una de las esquinas está la del ante-cabildo pieza oscura, formada debajo del hueco de la escalera; de ella se pasa á la sala capitular, que es de 40 pies de largo i 35 de ancho, luce su bóveda enriquecida con treinta i cinco cuadros, dentro de los cuales aparece un rei de Castilla de cuerpo entero; todo es de piedra. La intelijencia con que estan ejecutadas aquellas figuras, la esactitud de sus contornos, nos hace presumir que saldrian de las ma-

nos de excelentes artistas; las mismas bellezas se observan, i lo creemos de grandísimo mérito, en el friso que corre al rededor del muro unido á la bóveda: tiene el defecto esta sa-

la de poca luz.

Junto á la puerta del ante-cabildo está la escalera que es cómoda i se halla adornada, así como su bóveda; observamos que los adornos en la parte interior estan mas descargados que en la fachada, pero todos de igual valor en la ejecucion. A la derecha concluyendo la escalera se pasa al ante-cabildo alto; de él á la sala que tiene un buen artesonado, i friso de escultura; mas elevacion i mas luz que la baja. Todos los arcos que forman las puertas i las jambas de las ventanas son elegantísimos de diferentes formas, suelen estar adornados de esto que llaman grotescos, en que se ven envueltos figurillas i animalillos con invenciones felices i oportunas.

Las puertas son de madera curiosamente labradas con escudos de armas, figuras i adornos; todas las interiores se conservan en buen

estado i deben mirarse con atencion.

Este edificio que por su arquitectura i bellezas artísticas es uno de los primeros de la ciudad, se dijo de él; cuando se decretó la demolicion del convento de S. Francisco, el derribarlo juntamente para formar una estendida plaza: voces que corrieron de boca en boca, i con dolor eran oidas por los amantes de estas preciosidades. Cualquiera que trate de mo-

ver una sola piedra del Ayuntamiento no conseguirá otra cosa mas que llevar sobre sí un odioso borron. El docto Rodrigo Caro en sus Antigüedades, (Sevilla, 1634) que escribía en época en que nadie vociferaba de amor á las artes i de decantada ilustracion, pero se respetaban i protejian, se espresa de este modo cuando habla del Cabildo: I es tal el todo de este edificio, que lo envidian las naciones, que aqui de todo el mundo concurren.

LA LONJA.

the story is all showing on party

A l dar la descripcion de este edificio no pasaremos en silencio las causas que dieron motivo á su fábrica; asunto que no deja de ser curioso, al mismo tiempo que es ignorado de muchos. Era costumbre en Sevilla en el siglo XVI el reunirse en la catedral los mercaderes, comerciantes i corredores, cuyo punto era el centro comun en donde todos acudian á sus negocios, á hacer sus tratos, convenios ó estipulaciones: la catedral de Sevilla se hallaba á la verdad convertida en casa de contratacion. Esta costumbre que no se aviene bien con las ideas de relijion y de respetuosidad que nuestros antepasados tenian á los templos, i que tanto nos recomiendan: no se vé ciertamente en estos tiempos que tanto se

mado Arnaldo le habla así:—«Eso ya no se-«rá por devocion, sino por buscar conversa-«cion, porque allí nunca falta.—Baltasar.—Sea «por lo que quieres.... nunca allí falta con quien «hablar, i de quien sepais nuevas si las hai, «i si teneis negocios con quien los trateis, de «manera que para lo de Dios, i para lo del «mundo parece que es hombre obligado á ve-«nir á esta iglesia una vez al día., No pue-de estar mas terminante.

El arzobispo D. Cristoval de Rojas que murió en el año de 1580, zeloso de su ministerio i deseando que los sevillanos no frecuentasen su iglesia de un modo tan indecoroso; pues llegó á tanto el abuso que los pregones de almonedas se hacian publicamente en las gradas de la catedral. Deseoso el prelado de estinguir para siempre tantas irreverencias, instó energicamente al rei Felipe II manifestando que los mercaderes i traficantes del comercio de la ciudad habían convertido la casa del Señor en casa-lonja; que trató de impedir tantos abusos valiéndose para ello de cuantos medios espirituales estaban en su mano, i

nada había conseguido; é indicaba que el mal consistía en que los comerciantes carecian de un lugar señalado i apróposito que fuese el cen-tro de reunion para sus negocios. Enterado el rei de todo, trató al momen-

to de ver el remedio eficaz que cortase de raiz un mal de tanta trascendencia, i habiéndose hecho consulta al prior i cónsules de la uni-versidad de mercaderes, acordaron el labrar entre ellos una louja que tuviese la estension i capacidad necesaria para el objeto á que se destinaba. El rei encargó como comisionado en este negocio al conde de Olivares, alcaide de los alcázares, con poder dado el día 30 de octu-bre del año de 1572. En la primer junta que hubo se determinó llevar á cabo la obra i para ello se establecieron cuatro capítulos, que estaban reducidos á que se facultase al prior i cónsules para que repartiesen la cantidad necesaria para la nueva fábrica entre los comerciantes, asi nacionales i estranjeros que había en la ciudad. Que los mismos entenderían en las cobranzas de fondos repartimiento i distribucion, interviniendo en todo esto el juez que nombrara S. M. Los priores i cónsules señalarían todas las personas que fue-sen necesarias para la obra, pero que en la designacion de los sueldos, salarios, &c. habría la intervencion del juez nombrado. Que el re-partimiento se haría con toda equidad i justicia. Aprobado que fué el proyecto por el rei, se reunieron el día 7 de enero de 1573 en

la sala i audiencia del consulado, que entónces era en la contratacion de Indias, el prior, cónsules, consiliarios i diputados de la universidad de mercaderes ante el escribano Alonso Guerrero; i segun el capítulo de su proyecto discutieron como se había de repartir el avería que tenían que cobrar para el gasto de la casa lonja mandada construir. Llamaban entónces avería á la cantidad con que cada uno de los comerciantes contribuiría segun sus bienes i negocios: esta palabra está tomada en una acepcion diferente de la del día. Se acordó por último, que la avería fuese un tres por ciento sobre todas las mercaderías que entrasen ó saliesen de Sevilla, i sobre el dinero que se cambiase en las ferias del reino i fuera de el, en la dicha ciudad: no pudiéndose cobrar este impuesto hasta tanto que S. M. lo aprobase.

orase en las terias del reino i luera de el, en la dicha ciudad : no pudiéndose cobrar este impuesto hasta tanto que S. M. lo aprobase.

Estuvo algunos años callada esta empresa por razones que ignoramos, hasta el año de 1582 en que Felipe II por cédula dada en Lisboa á 11 de julio del espresado año, autorizó la fábrica de la casa lonja de Sevilla, seguni conforme á todo cuanto habían propuesto el prior i cónsules en el año de 1573; nombrando de interventor al Lic. Martin Espinosa, oidor de la Audiencia. En seguida se pasó á la recaudacion; i para llevar á cabo dignamente cuanto habían propuesto, se mandó hacer la traza del edificio al célebre arquitecto Juan de Herrera, cuyo diseño le valió mil ducados: el terreno que se compró para edi-

ficar cóstó setenta i cinco mil; i toda la obra ochocientos mil. Aunque este arquitecto hizo la planta, lo que es la direccion estuvo á cargo de Juan de Minjares, arquitecto que el mismo Herrera su maestro apreciaba estremadamente, i á él le encargó la fábrica del Escorial hasta el año de 1584, en cuyo año concluyó la obra de cantería de aquel edificio. En seguida pasó á Sevilla al año siguiente de 1585, pues solo se le esperaba para empezar la fábrica de la Lonja: entónces fué cuando cerró la sala capitular de la santa iglesia. La obra duró trece años segun debe colejirse por una inscripcion puesta encima de la puerta que mira á la cadral, que es comunmente la que está abierta, dice así:

EL CATOLICO I MUI ALTO I PODEROSO DON FELIPE II REI DE LAS ESPAÑAS, MANDO HACER ESTA LONJA A COSTA DE LA UNIVERSIDAD DE LOS MERCADERES, DE LA CUAL HIZO ADMINISTRADOR PERPETUOS AL PRIOR I CONSULES DE DICHA UNIVERSIDAD. COMENZOSE A NEGOCIAR EN ELLA EN 14 DIAS DEL MES DE AGOSTO DE 1598 AÑOS.

La Lonja forma un cuadrado perfecto aislado enteramente de todo otro edificio, su situacion es al costado de la Catedral por la parte del sud; le rodea un espacio al que se sube por gradas i de trecho en trecho columnas con cadenas. Cada lado tiene 200 pies de largo i 63 hasta

la altura del antepecho, lo componen dos cuerpos de órden toscano con pilastras, los entre-paños ó entre-pilastras, son de ladrillo cortado, todo lo demas de piedra, de la conocida con el nombre de Martelilla de las canteras de Jerez; que por aquellos tiempos i desde la obra de la Catedral se usaba en Sevilla. Presenta cada fachada once ventanas en la parte alta; i en la baja las del norte i poniente tres puertas i ocho ventanas intercaladas de dos en dos: la del sud tiene dos puertas, i una la de levante; de modo que el edificio no presenta fahada principal: lo corona una sencilla balaustrada sobre la cornisa, i de espacio en espacio correspondiente á las pilastras unas grandes bolas; en cada esquina se levanta una pirámide.

Por dos puertas que están practicables se entra á la Lonja; la del norte, que es una de ellas conduce á una espaciosa nave é inmediato está el corredor al cual dan todas las puertas i ventanas de los salones de juntas del consulado de esta ciudad, tribunal de comercio, las oficinas de archivo, sacretarías, &c. El patio que es cuadrado tiene cada lado 72 pies, su altura es de 58, lo forman veinte arcos, cinco en cada frente é igual numero en el piso 'alto; los de abajo tienen medias columnas dóricas sin pedestales, las de arriba jónicas con pedestales, unas i otras con machones: una balaustrada igual à la de la fachada cierra este patio que presenta una vista magestuosa: allí es necesario confesar la fuerza i el sello del jenio de Herrera. El pavimen-

to es de mármoles blancos i oscuros; obra que hace pocos años se concluyó con solidez é inteligencia: hai en medio una fuente sencilla.

La puerta de poniente dá entrada á la escalera, que á fines del siglo pasado la vistieron de riguísimos jaspes formando labores de mal gusto: en el descanso principal se levantó una especie de altarito rídiculo i estravagante, que hace poner de mal jesto á quien le mira, todo para colocar una inscripcion, que aun no se ha puesto. Cubre la escalera una bóveda de sencillos adornos, i concluye con linterna. En seguida se pasa á una suntuosa galería que dá al patio, i despues á lo que se llama Archivo de Indias, cuya fundacion se debe á cédula dada en tiempo de Carlos III en S. Lorenzo el Real á 24 de noviembre de 1784, en la cual se mandaba restablecer el consulado de Sevilla, sujeto al de Cádiz desde el principio del reinado de Felipe V, i concediendo el libre comercio á aquella ciudad. Al mismo tiempo ordenaba la cédula el establecimiento de un archivo con los papeles de Indias, para conservar en un punto todos los documentos i noticias pertenecientes al nuevo mundo. Se nombraron sugetos hábiles para llevar á cabo esta empresa, siendo el director Don Antonio de Lara, canónigo que fué de Cuenca é inquisidor de la de Sevilla: hombre de grandes luces i á propósito para el arreglo de un archivo.

Para cumplir las órdenes del gobierno fué

preciso hacer variaciones en el edificio; se corrieron los salones del norte, levante i sud, fabricando arcos, donde había muro, raspando los adornos resaltados donde se encontraban, de este modo lograron sorprender la vista, que a la verdad, corre enajenada por aquella esten-sion bellísima; pero como las bóvedas de cada salon eran desiguales en altura i adornos, resulta pues alguna desformidad que desagrada al ojo intelijente. Pero no es este el mayor daño, sino que no habiendo sitio suficiente para la colocación de los legajos en los tres salones, determinaron en mal hora tabicar los intercolum nios de la galería alta que dá al patio; dejando una ventana enmedio del arco: con este cerramiento perdió la admirable concepcion de Herrera parte de su gallardía i magnificencia. El pavimento es de hermosos i tersos jaspes formando labores de buen gusto: los adornos de todas las bóvedas son dignos de observarse por su sencillez, bidin a bound a obeningon had

Concluidas estas variaciones, ya en el año de 1785, empezaron los trabajos de arreglo i colocacion, empresa que siguió en tiempo de Carlos IV i que aun todavía continua en los encargados de tan inestimable i rico depósito. El objeto no pudo ser mas laudable; reunir en un solo cuerpo todos los documentos pertenecientes á América, desde las capitulaciones firmadas en Granada por los reyes católicos i Colon, hasta los tiempos mas recientes, es una idea grande i propia del feliz reinado del mo-

narca que la ordenó. Los papeles vinieron del archivo de Simancas, de la casa de la contratacion de Indias, situada en Sevilla, de los consejos de Madrid, de los ministerios, &c. Los legajos tienen pendientes un membrete que ma-nifiesta de donde proceden, i que es lo que contienen: estan ordenados por las audiencias de Indias i cada uno manifiesta á cual pertenece. Se colocaron en costosos i hermosos estantes de caoba de orden dórico, sin pedestales, que rematan con su cornisa anchísima adornada de metopas, triglifos i modillones, no tienen puertas picestan sobre lumbzócalo de jaspe. Aunque la nacion, in principalmente Sevilla, to4 maron un grado mas de estimación i nombradía con la creccion del Archivo de Indias, único en su jénero en Europa; no sucedió así con el edificio que sufrió en cambio de aquella gloria, las alteraciones que dejamos mencionadas. Ya que hemos examinado toda la Lonja en

Ya que hemos examinado toda la Lonja en su parte baja i alta; i despues de observar atentamente la escalera de las azoteas, singularísima en su clase, pasamos á estas indicaciones. Algunos autores, de fuerte peso en la ma-

Algunos autores, de fuerte peso en la materia, son de opinion que el arquitecto Juan de Minjares al construir el edificio, alteró con nos parece que hai algun fundamento; pues aunque uno i otro piso son sencillos en el alto advertimos sin embargo, algunos adornos supérfluos en las puertas, ventanas i bóvedas; cuando todo lo que aparece en el piso bajo es ad-

mirable en su jénero.Las cuatro pirámides que se hallan en las cuatro estremidades del edifisio, se creen suplantadas por Minjares i efectivamente que no hacen la mejor armonía con las bolas colocadas sobre la balaustrada; es probable que cuatro bolas serían los adornos de las esquinas. Si se añade que nada de esto aparece en cuantas obras trazó Herrera, si sobre todo consideramos su estilo sólido en la arquitectura, que fue majestuoso, sencillo i elegante al mismo tiempo, i que jámas puso un ornato inútil ó insignificante; nos convenceremos evidentemente de la profanacion que Minjares hizo en los diseños de su maestro para la casa Lonja de Sevilla milito che alt obergons norman con la crection del A. hivide "adens, historia

i je ro en Larapa an guadió así u cichificio que afrió en minio de accellator alba cicace que en mano de con la comparación de la comparación de la control de la contro

LA IGLESIA

DE LA UNIVERSIDAD.

703 EG4

A los diez i seis años de fundada la compañia de Jesus, en el de 1554, aparecieron en la opulenta Sevilla tres de sus hermanos, los que recibieron excelente acojida de toda la ciudad, i les dispusieron habitaciones junto á las monjas de Gracia; pero habiendo crecido el número se trasladaron en el año de 1557 á unas casas principales de la collacion del Salvador. Cuales no serian los abundantes frutos de su mision que empezaron á construir la iglesia en el año de 1565, colocando la primera piedra D. Bartolomé de Torres, obispo de Canarias; la obra siguió sin interrupcion, tanto que se halló concluida en 1579; la primera misa la dijo el arzobispo D. Cristoval de Rojas i Sandoval el dia 27 de diciembre de dicho año. Solo

Sevilla en el siglo XVI pudo levantar un templo tan famoso á los hermanos de Ignacio. Se entra al edificio por tres puertas, la prin-

Se entra al edificio por tres puertas, la principal que dá á la calle, la forma un elegante cuerpo de arquitectura con pilastras, nichos i medallones cerrado por dos columnas jónicas istriadas, concluyendo con una pirámide. A los brazos del crucero hai dos, una conduce al patio; i la otra á la plaza de la Encarnacion, en su clave se lee: 1568.

El templo que es de mampostería lo forma una espaciosa i magnífica nave de 139 pies de largo hasta la primer grada del presbiterio, i 42 de ancho, tiene crucero latino siendo sus brazos de 43 pies de largo i 25 de ancho, con cim-borio de la altura de 122, que lo reciben cuatro arcos sostenidos por dos medias columnas dóricas istriadas en cada uno de los postes del crucero: todo el edificio es sumamente sencillo, pues su adorno está reducido á la cornisa que rodea el muro, á las pilastras del coro arrimadas á él, i á los adornos de buen gusto de las bóvedas; el cimborio se compone de recuadros. La traza no duda el intelijente atribuirla á Juan de Herrera, ó tal vez algun aventajado díscipulo suyo; á no encontrar defectos mui esenciales en la falta de friso i arquitrave en las columnas, que unido á lo saliente de la cornisa comen el nacimiento del arco haciéndole perder su gracia i belleza. El coro alto hace obscura la entrada : debe observarse su construccion. Se atribuye esta obra, i

con algun fundamento, al P. Bartolomé Bustamante, jesuita, que floreció á mediados del siglo XVI: uno de los que vinieron á Sevilla con la mision despues del año de 1554, i en los siguientes fué provincial de Andalucía; esto, unido á la semejanza que tiene la iglesia de la casa profesa, que es esta de la Universidad, con otras obras que diseñó el citado padre, i que existen en la península, son pruebas que aseguran firmemente ser él el autor.

Se sube al altar mayor por cinco gradas de mármol de todo el ancho de la nave, el presbiterio tiene de fondo 14 pies. La traza del retablo la hizo el coadjutor Alonso Matias, conocido ventajosamente en el siglo XVI i principios del XVII, por la que ejecutó para el mayor de la catedral de Córdoba, que él mismo dirigió, i de otras iglesias de Andalucía, donde siem-pre residía; cuyas obras le acreditan de buen ar-quitecto. Así que el altar de la iglesia de la Universidad es uno de los mejores que existen en Sevilla. Sobre sus correspondientes zócalo i bases se elevan cuatro pilastras istriadas del órden corintio, i delante de las de los costados hai dos columnas, una en cada lado del mismo órden; todo el cuerpo recibe el arquitrave friso i cornisa, tenía triglifos que se los han quitado: sobre la cornisa de este primer cuerpo se presenta el segundo, que lo forman tres aislados en la misma línea, cada uno con dos pilastras i concluyen con adornos que tocan á la bóveda: toda la obra es de madera dorada, habiendo en el zócalo i bases grandes losas de jaspe oscuro. Contiene el primer cuerpo en sus tres huecos otros tantos lienzos colosales, el del medio es de la mano de Juan de las Roelas. una de sus mejores obras, representa la sacra familia, con un hermoso coro de ánjeles que adoran al Jesus, à los pies i en primer término S. Ignacio mártir i S. Ignacio de Loyola; me-rece observarse la atinada composicion de este cuadro, su fresco colorido, fuerza del claro obs-curo i exacto dibujo. A los lados se vé un nacimiento, i una adoracion de los Reyes, debe repararse en este el efecto que produce un rayo de luz que entra á iluminar la escena; uno i otro cuadro son del mismo autor. En el segundo cuerpo luce en el medio una Anunciación de Francisco Pacheco, en los laterales S. Juan Evanjelista i S. Juan Bautista pintados por Alonso Cano: cuadros que aun estando á tanta altura se conocen sus bellezas. Hai en los estremos sobre la cornisa saliente de las columnas dos soberbias estátuas de S. Pedro i S. Pablo de Juan Martinez Montañez. Sobre la mesa altar está colocado un airoso tabernáculo que presenta en tres frentes tres cuerpos de arquitectura con columnitas corintias de piedra oscura, concluye con adornos i graciosa cupulilla: á los dos lados en unas tarjetas se lee-Marti 25.—Anno Dni. 1606.—Epoca en que se hizo probablemente el retablo i este tabernáculo, pues fué la mas floreciente del arquitecto Matias. Estan embutidas en aquella pieza por

cada cara una tablita con pinturas del citado Roelas; siendo maravilloso el niño Dios que está de freute. En el muro del lado del Evanjelio i arrimados á la pared estan los bustos en bronce i escudo de armas de Francisco Duarte i su mujer doña Catalina de Alcocer, que falleció en el año de 1554, yacian en su capilla de la Victoria de Triana de donde se hantraido, i puesto en este sitio en el año pasado de 1840.

No se libertó el templo de la casa profesa de la invasion monstruosa que en todos ellos hizo la depravacion del gusto en las bellas artes, singularísimamente en la arquitectura; hasta nueve retablos existian lo peor que pro-dujo la secta churrigueresca, i solo podían recomendarse el mayor, otro del lado de la epístola llamado de Concepcion, que se atribuye á Matías, el cual está adornado de buenas esculturas antigüas, siendo de Montañez la Vírjen. El otro es el conocido con el sobre nombre de las reliquias por estar en una capillita llamada así: ademas de su excelente arquitectura, que pertenece al mas depurado gusto romano, está todo él lleno de muchas tablas pintadas preciosamente por la manera i gusto de Pacheco. Así continuó la iglesia hasta que decretado por Carlos III el estrañamiento de los jesuitas en el año de 1767, pasó igualmente que el edificio contigüo para servir de Universidad, segun la cédula dada en 1771. Nada sufrió la iglesia, pero las pinturas del claustro que

eran de Pablo de Céspedes; Herrera, el viejo; Cano; Juan, i Lucas Valdes parece que pasaron á uno de los salones del Alcázar.

pasaron a uno de los salones del Alcázar.

De este modo permaneció la iglesia hasta que á principios del año de 1836 concibió el Sr. Dr. D. Manuel Lopez Cepero, canónigo de esta Sta. Iglesia, la grande empresa de hermosear uno de los buenos templos de Sevilla, para lo cual fué autorizado; i la obra empezó. Reparose el edificio: se borraron las pinturas i adornos de mal gusto con que estaba pintado al fresco el crucero i cimborio; se demolieron en seguida todos los altares, quedando solo el mayor; el citado de la Concepcion, i otro que se ha labrado en frente de este imitándole en parte, i colocando en su centro al ya mencionado de las Reliquias, con estátuas de algun mérito.

De los altares que tan justamente vinieron por el suelo aparecieron innumerables preciosidades que confundidas i ocultas enteramente con aquella algaravía no eran conocidas, ni citadas; entre ellas no dejaremos de mencional las dos magníficas cabezas i manos de las estátuas de vestir de S. Francisco de Borja i de S. Ignacio, que trabajó en el año de 1610 el inmortal Montañez, las que se pondrán en el altar mayor delante de las pilastras de enmedio para lo cual se ha sacado el pedestal. Un célebre crucifijo del mismo artífice que no ha recibido colocacion aun; cuatro lienzos de Alonso Cano que representan pasajes de la vida

de S. Cosme i S. Damian, i un Salvador, que estan por bajo del altar de las Reliquias. Hai ademas un Padre Eterno del mismo Cano, así como varios cuadros de Pacheco, i otras varias obras del mejor tiempo de la escuela sevillana; que tampoco se han colocado, i deben serlo cuanto ántes para corona de esta empresa.

Despues fueron trasladados de la iglesia de Santiago de la Espada dos sepulcros con es-tátuas é inscripciones, i se pusieron en los bracos del crucero frente á las puertas laterales; el del lado del evanjelio es de D. Lorenzo Sua-rez de Figueroa, 34 Maestre de Santiago, (i no 33 como dice la inscripcion) fundador de dicha casa de la Espada en el año de 1405 i falleció en 1409. Notese el perro que tiene à sus pies, que lo tuvo en gran estima, de-jando dispuesto se pusiese al pié de su sepulcro, i al collar su nombre; que dice Amadis, Amadis. El del lado de la epístola es del eminente i profundo español Benito Arias Montano, honor de su patria, prior que fué de aquella casa, i falleció en el año de 1598 á los 71 de edad. Sus restos existen debajo de la estátua encerrados en caja de plomo. La inscrip-cion del basamento se debe al sábio humanista D. Felix Josef Reinoso, digno de memoria. Sobre estos dos sepulcros hai cuadros de bastante mérito singularmente los mayores; los otros son de escuela sevillana.

La iglesia de la Universidad quedó en este

estado, pero habiendo ocurrido en aquella época la enajenacion del monasterio de Cartuja, en donde existian los enterramientos de la familia de los Perafanes de Ribera, cuya casa posee hoi el Excmo. Sr. Duque de Medina-celi, se trató por el Sr. Cepero de trasladar aquellas preciosidades á la iglesia; i llevadas á cabo cuantas diligencias eran necesarias para tan laudable empresa, se pasó á la traslacion i colocacion facilitando el Sr. Duque los fondos necesarios para la obra.

En el cañon de la nave, que quedó enteramente desnudo, se pusieron los sepulcros que

vamos á referir.

Al lado del evanjelio sobre un zócalo ó mesa de altar, que se halla adornado de escudos de armas, cintas i figuras se levantan cuatro columnas del órden compuesto que sostienen el arquitrave, friso i cornisa, en la que descansa un arco; dentro del cual hai un hueco de una vara formado de paredes de mármol unidas á las pilastras que aparecen detras de las columnas: en este hueco que se embebe en la pared se levanta un pedestalon sobre el cual descansa la urna cineraria, i encima la estátua vestida de guerra con la espada sobre el pecho. El arco tiene sus enjutas, i sobre él corre una cornisa, concluye en figura triangular con lo cual se cierra la obra; en este hueco en el niño en los brazos. Decir los adornos de esta pieza sería proceder en lo infinito; es

del gusto plateresco i toda trabajada en rico mármol blanco, de modo que las columnas i todas las partes del sepulcro estan sembradas de mil i mil caprichosas labores. En los intercolumnios de las pilastras, i que aparecen entre las dos columnas de cada lado, hai tres nichos con estatuistas, prodijios del arte; lo mismo decimos de los bajo-relieves que estan en el fondo del hueco; el primero representa la Resurreccion, el segundo la aparicion de la Magdalena, i el tercero que es del medio punto, el Calvario. Sobre la cornisa saliente de las columnas hai dos estátuas del Anjel i la Vírjen que representan la Anunciacion. El todo de este sepulcro, aunque es de buena arquitectura, es algo pesado i poco airoso: su altura será de once varas i su ancho de seis; en el pedestal sobre que se eleva la urna leemos:

Aqui yace el ilustre Sr. D. Pedro Enriquez, Adelantado mayor del Andalucía, hijo de los ilustres Sres. D. Fadrique Enrique, almirante mayor de Castílla i de doña Teresa de Quiñones su mujer, el cual falleció en el rio de las Yeguas á 4 dias de hebrero de MDCCCCXCII años viniendo de tomar la ciudad de Granada, habiéndose hallado en la conquista de todo el dicho reino desde que tomó á Alhama que fué el comienzo della, el cual vivió como quien había de morir: mandó hacer este sepulcro D. Fadrique En-

riquez de Ribera, primero marques de Tarifa, asímismo adelantado su hijo, el año de MDXX estando en Jénova habiendo venido de Jerusalen el año de MDXIX.

En el filete último se lee:

Antonius Maria de Aprilis de Charona hoc opus faciebat in Janua.

Al pie de esta inscripcion estaban dos jénios desnudos, uno de ellos parece lo trasladaron los Duques á Madrid, el otro existe, pero en el día no está colocado; es una pieza admirable.

En seguida de este sepulcro con adornos de yeso se ha formado un cuerpo de pilastras con capiteles corintios, i en el hueco abierto en el muro se han puesto en la parte de arriba dos estátuas de hombre i de muger, i por bajo este epitafio.

Aquí yace el ilustre Sr. Diego Gomez de Ribera, adelantado mayor del Andadalucía, hijo de los ilustres Sres. Perafan de Ribera, asimismo adelantado, el cual despues de haber ganado á Iznaiar en el reino de Granada, i otras muchas fortalezas i vencido muchas batallas contra moros cercó la villa de Alora asimismo en el dicho reino habiéndola combatido i hecho un portillo, i viniendo á partido i á hablar en él, se quitó la babera, i le dieron una saetada por la boca de que murió; el cual gastó todo su tiempo

en guerra contra moros, por cuya causa su memoria siempre vive i vivirá porque quien á Dios sirve es razon que sea así.

Este Gomez de Ribera que fué el segundo adelantado murió en mayo del año de 1434. Estuvo casado con doña Beatriz Puerto-Carrero, que falleció en 1458, cuya inscripcion la han colocado en el sepulcro de enfrente, es así.

Aguí yace la ilustre Sra. Doña Beatriz Puerto-Carrero, mujer de dicho Sr. Adelantado, hija de los ilustres Señores Martin Hernandez Puerto-Carrero i de doña Leonor Cabeza de Vaca, su mujer cuya únima Dios perdone.

I la lápida de este sitio que dice:

Aquí yacen los ilustres Señores Rui Lopez de Ribera, que murió en el Aljecira en servicio de Dios é de su rei; é Doña Ines de Sotomayor, su mujer, padres del ilustre Sr. Perafan de Ribera, adelantado mayor de Andalucía, fundador que fué de esta iglesia.

Se entiende por la de Cartuja donde estaban estos enterramientos: en el siglo XVI decia; *i retablo*, segun manuscrito de aquella época, que sin duda borraron cuando se renovó el altar. Esta losa pertenece al otro lado pues son los dos que están arriba; falleció Rui Lopez en el año de 1344 en la guerra citada de Aljeciras.

En el pedestal se lee:

Aquí yace el ilustre Sr. D. Perafan de Ribera, adelantado mayor que fué de Andalucía, hijo de los ilustres Diego Gomez de Ribera asimismo adelantado i de doña Beatriz Puerto-Carrero, su mujer, el cual fué padre de doña Catalina de Ribera madre de D. Fadrique Enrique, Marques de Tarifa, que hizo hacer este arco i los sepulcros de él i los otros sepulcros que están de mármol en esta iglesia, i los de la capilla del capítulo cuya vida i muerte fué conforme á lo que debía és u estado; anticipando primero lo que á Dios era obligado como fiel é verdadero cristiano, gastando lo mas de su vida en guerra de moros.

Este fué el tercer adelantado i murió en mayo de 1455; estuvo casado con doña Teresa de Córdoba que murió jóven sin sucesion, i despues con doña María Mendoza: las dos lápidas de estas Señoras que corresponden aquí no están colocadas: conservamos copia de ellas tomada en Cartuja.

Pasemos al sepulcro de enfrente que es igual en un todo al otro: en la lápida del fondo se lee.

Aqui yace el ilustre Sr. Perafan de Ri-

bera, adelantado mayor de la Andalucía, hijo de los ilustres Sres. Rui Lopez de Ribera, i doña Ines de Sotomayor, el cual su vida gastó en servicio de Dios en querra de moros i en servicio de sus reyes D. Pedro i D. Enrique su hermano, i D. Juan hijo de D. Enrique, i de D. Enrique su nieto, i de D. Juan el segundo su biznieto en el tiempo del cual murió de 105 años; habiendo gastado mucho tiempo de su vida en querra de moros por las cuales cosas los hombres se hacen inmortales: i queriéndole sus descendientes seguir murieron tres hijos suyos Rui Lopez de Ribera i Gonzalo Mariño i el adelantado Diego de Ribera, en querra de moros, i un nieto suyo hijo del adelantado Diego de Ribera que se llamaba Martin Hernandez.

Este noble caballero favoreció á Cartuja en el año de 1410, fué el primer adelantado por Enrique III, i fundador de la casa de Ribera, nació en el año de 1319 i murió en el de 1423, casó con doña María Rodriguez Mariño, cuya ápida estaba en Cartuja i tampoco se encuentra. I con doña Aldonza Toledo i Ayala, cuya losa es esta.

Aqui yace la ilustre Sra. doña Aldonza de Ayala mujer segunda del dicho Sr.

adelantado, hija de los ilustres Sres. Hernan Perez de Ayala i de doña Elvira de Toledo, la cual dicha Sra. Doña Aldonza fué madre del Adelantado Diego Gomez de Ribera, que murió sobre Alo-ra i del Mariscal Payo de Ribera Sr. de Malpica en Toledo: cuya ánima Dios haya.

Segun Zúñiga en su Discurso jenealójico, (Cádiz, 1670) parece equivocada esta inscripcion, pues los padres de Doña Aldonza fueron Diego Gomez de Toledo i Doña Ines de Ayala, segun Haro i otros jenealojistas.

Al lado de la epistola en que estamos i frente del otro magnífico sepulcro, se presenta el de Doña Catalina que excede en mérito al anterior, pues puede asegurarse que en su jéne-ro es de lo mejor que existe en España. Lo forma tambien un cuerpo de arquitectura del gusto plateresco, i sobre un basamento ricamente adornado de escudos, figuras i niños, se ele-van dos grandes pilastras á cada lado con capiteles de órden compuesto, que forman un cuerpo con su arco; este encierra en su hueco otro pequeño, tambien con basamento, colum-nas i arco, dentro de él sobre un pedestal asienta la rica urna con la magnifica estátua de la Señora, que es lastima se halle muti-lada en los pies. Detras de la urna i hasta la altura del arco estan tres bajo-relieves que re-presentan la prision del Señor, el Juicio final i el Nacimiento; encima del arco corre una gran cornisa i sobre ella á lo largo aparecen figuras marinas, rematando con un flamero enmedio á la altura de doce varas. Hai estátuas en los muros de entre las pilastras icolumnas de los dos cuerpos; tres á cada lado: i tambien sobre la corhisa que solo contiene dos, eran seis, i las cuatro restantes se hallan repartidas en los sepulcros de yeso.

La buena traza de la obra, su conjunto elegante, la soberbia ejecucion de toda ella, su riqueza i buena distribucion de adornos, todo es admirable; pero preferimos las estátuas i bajorelieves del otro sepulcro á las de este: en uno i otro no parece sino que el duro mármol ha cedido cual si fuese cera, i que le ha prestado su flecsibilidad el trapo i el lienzo á las estátuas i bajorelieves: tanta es la perfeccion de estos dos monumentos, i tales son los progresos del arte cuando está manejado por manos hábiles. Fué el autor Pace Gazini, segun se lee en un costado, i dentro de una piedra heamos visto abierto á buril, Bernardino de Bizon, 1524. En el pedestal de la urna se lee:

Aquí yace la ilustre Señora Doña Catalina de Ribera, mujer del ilustre Señor Don Pedro Enriquez, adelantado mayor que fue del Andatucia, hija de los ilustres Señores Perafan de Ribera, asimismo adellantado i de Doña Maria de Mendoza, Condesa de los Molares su mujer: falleció en Sevilla en sus casas de San Esteban à XIII de enero de MDV años.

ta cual murió para vivir. Mandó hacer este sepulcro D. Fadrique Enriquez de Ribera, primer Marques de Tarifa, asimismo adelantado su hijo, el año de MDXX estando en Jénova habiendo vendo de Hierusalen el año de MDXIX.

Por esta inscripcion i la anterior de D. Pedro Enriquez, se deduce que costeó estos sepulcros el célebre adelantado D. Fadrique Enriquez, si los mandó hacer en la ciudad de Jénova, cuando pasó por ella en el año de 1519 de vuelta de su peregrinacion á la tierra Santa. Este noble personaje falleció en Sevilla en el año de 1539, i ordenó que su sepultura se abriese en el suelo en la capilla del Capitulo del monasterio de la Cartuja; que eran donde estaban los citados sepulcros de sus padres don Pedro i doña Catalina: así se efectuó colocando encima una lápida de bronce, que desde la guerra de la independencia se ignora su paradero: conservamos la inscripcion. La que han colocado en el pavimento de la iglesia de la Universidad, es la del sobrino de D. Fadrique i sucesor en la casa. La plancha es de bronce de 10 pies de largo i 7 de ancho, en su centro abierto á buril el Marques de cuerpo-entero, figura airosa, está sobre un paves i con armadura, al rededor hai una orla i en eguida esta levenda:

Aqui yace el Exmo. Sr. D. Perafan de

Ribera, duque de Alcalá, marques de Tarifa, conde de los Molares, adelantado mayor del Andalucía visorey de Nápoles: fa-lleció á 2 de Abril de 1571 años.

A los pies tiene tarjeton con niños i ador-nos que encierra unos dísticos: esta pieza es asombrosa en su jénero, i atendido su dibujo i buril la creemos italiana. Aunque este ca-ballero murió en Nápoles, sus restos fueron traidos á Cartuja, i puestos delante de las gra-das del presbiterio con la plaucha citada. Al lado del evanjelio del altar de la Con-

cepcion está con inscripcion en losa de mármol, la bóveda de la familia de los Arguijos, de la cual era descendiente el insigne poeta i veinticuatro D. Juan de Arguijo, en cuyo enterra-miento yace; segun puede verse en los apun-tes biográficos que tenemos publicado con los

sonetos de tan estimado injenio.

Al concluir de examinar este hermoso templo, tributamos los mas desmedidos elojios al Sr. D. Manuel Lopez Cepero, por el buen gusto, acierto i notable intelijencia con que lo ha enriquecido, contándose ya entre el número de los inestimables monumentos artísticos que conserva la capital de Andalucía.

Sil to I a TI on other for more other and a long

EL HOSPITAL

DE LA SANGRE.

168 NO 350 NO

ste magnífico asilo de la pobreza desvalida i doliente lo debe Sevilla á los Sres. Doña Catalina de Ribera i á su hijo D. Fadrique Enriquez de Ribera, que fueron los fundadores, i por su fallecimiento quedaron de patronos los priores de los tres monasterios de la Cartuja, de S. Jerónimo i de S. Isidro del Campo. El Hospital estaba en la collación de Santa Catalina, i se trató por el año de 1540 de labrar uno cómodo, espacioso i correspondiente á las instrucciones que habian dejado sus nobles fundadores; i se señaló el sitio en aquella parte de terreno que mira frente la puerta Macare-

na. Se mandaron sacar diseños de los principales i mas famosos hospitales de España i Por-tugal, é igualmente se ordenó á los arquitectos de mas nombradía, hiciesen otros. Todo tuvo efecto, i para decidir sobre la traza que hatros que vinieron de fuera, i de los que entón-ces residían en Sevilla. Se ignora cual fué la traza que se elijió, pero se cree, con mucha probabilidad, que fué una de las dos que presentó Martin de Gainza, por la semejanza de sento Marian de Guinza, por la semejanza de lo ejecutado con el diseño, à escepcion de algunsie leves correcciones en la parte de la fachada. El mismo arquitecto Gainza fué nombrado en 15 de junio de 1545 para que dirijiese la obra, i puso la primer piedra en 12 de marzo del año siguiente: siguió en este encargo hasta su fallecimiento acaecido en 1555; otros célebres i acreditados maestros continuaron en esceptiva de la contra del contra de la ta obra, hasta el primer tercio del siglo XVII en que se suspendió la edificacion quedando co-mo está en la actualidad. Concluido en el año de 1557 un gran departamento, se determino trasladar el hospital de Santa Catalina al nue-vo, i así se efectuó en 5 de marzo de dicho año.

El Hospital de la Sangre presenta dos fachadas de piedra que miran á sud i poniente, pues los lados del norte i levante estan por concluir: la primera fachada, que tiene de largo 600 pies, es la principal; consta de dos cuerpos, el primero dórico con pilastras, que asientan sobre un zócalo que rodea todo el edificio, en las entre-pilastras hai ventanas pequeñas con yamba i fronton. Sobre la cornisa de este cuerpo se levanta el segundo compuesto de medias columnas jónicas, en los espacios ventanas grandes con columnitas i adornos i frontispicios triangulares. Encima de la cornisa arrimado á las torres aparecen algunos trozos de balaustrada con la que concluirían estas fachadas. El otro frente que tiene de largo 550 pies, consta del mismo adorno; en cada una de las dos estremidades hai torres formadas de pilastras, ventanas i concluyen en pirámide cubierta de azulejos. Las fachadas de oriente i poniente son tambien de piedra sin ningun adorno: sobre la tercera parte de la principal tiene solamente el muro labrado.

La entrada del Hospital está por la fachada que mira á la poblacion, la forman dos cuerpos de arquitectura ejecutados en mármol: el primero es dórico con dos columnas istriadas á los lados, i nichos en los intercolumnios: el segundo jónico con balcon de balaustres, á sus lados las armas de Ribera i Enriquez, por remate las Cinco llagas, título que tiene el Hospital, encima una cruz. Esta portada la construyeron los patronos en el año de 1618, segun la inscripcion latina que se lee encima de la puerta. La traza se atribuye al arquitecto Asensio Maeda, que aun en aquella época dirijía la obra desde el año de 1571 en que fué nombrado. Por la puerta se pasa á un zaguan ro-

deado de galerías altas i bajas con columnas i arcos, de frente aparece la bella i singularísi-

arcos, de Trente aparece la bella i singularisima iglesia del Hospital.

La trazó el maestro mayor de la Catedral Fernan Ruiz, i la obra empezó por los años de 1560, su fachada la forman tres cuerpos; dórico, jónico i corintio, á sus lados hai dos torres resaltadas, siguiendo la misma distribucion res resaltadas, siguiendo la misma distribucion de la fachada; se componen de pilastras en las esquinas i enmedio ventanas pequeñas, concluyen con la cornisa del último cuerpo adornada de pirámides. Entre las torres, i no llegando mas que á la altura del cuerpo jónico, está la portada de la iglesia, que es de hermosos jaspes i de dos cuerpos. El primero dórico, contiene dos medias columnas á cada lado, en su centro el arco de la puerta i sobre él lucen tres famosísimas esculturas de piedra mármol que representan la Fé, la Esperanza, i la Caridad: el mérito sobresaliente de esta obra nos hace presumir vendría de Itália. El segundo cuerpo es jónico con medias columnas i nichos entre ellas, en el centro un medio círculo; lápida en el fondo con testo del evanjelio alusivo al título de el Hospital; escudos de los fundadores; las enjutas dicen año de 1567, fecha en que se concluyó la portada; remata en figura triangular con tres jarrones. La iglesia no estuvo concluida hasta pasado el año de 1590.

La planta es de una cruz griega, tiene de largo 146 pies, 35 ½ de ancho, los brazos del

crucero 16 i las capillas 9½. Los muros laterales que llegan al crucero se dividen en dos partes por dos grandes machones que sirven de estribos en los que resaltan columnas i pilastras jónicas, ellas reciben las bóvedas; tres tiene la iglesia de igual altura, sin adorno ninguno. Las columnas descansan sobre ménsulas adornadas de triglifos que pertenecen al primer cuerpo. Este se divide en cuatro partes con arcos que forman otras tantas capillas á cada lado, iguales en el fondo al hueco de las tribunas de arriba. Dan al crucero los machones de las esquinas del muro lateral presentando otro frente al altar mayor; este es de figura circular i en sus esquinas tiene igualmente machones con medias columnas, i dividen su espacio dos pilastras. En los brazos del crucero aparecen puertas iguales, adornadas en su esterior sencillamente con nes, adornadas en su esterior sencifiamente con pilastras, frontispicio i remate. Nueve gradas conducen al presbiterio, cuyo retablo trazó en 1600 el ya citado *Maeda*; es de madera, de buen gusto i bello por sus proporciones i forma: lo ejecutó *Diego Lopez*, en el año siguiente de 1601; lo doró *Alonso Vazquez* que pintó los nueve lienzos que contiene; en ellos apa-rece una gran correccion en el dibujo, vivo co-lorido; obras de estima, aunque estan sumamente perdidas, i algun tanto alteradas á cau-sa de haber sufrido restauraciones. Las capillas nada tienen digno de citarse escepto las dos del crucero; en la del evanjelio un crucifijo con una bella Magdalena á sus pies, cuadro soberbio i de autor desconocido. Jeróni-

dro soberbio i de autor desconocido. Jerónimo Ramirez, discípulo de Roelas, pintó el lienzo del lado de la epístola, lo firmó, i representa al papa S. Gregorio sentado i rodeado de cardenales i clérigos.

En la actualidad se está arreglando la iglesia por lo cual han quitado el Salvador, la Vírjen i el apostolado colocados en los postes de mano de Esteban Márquez, discípulo de su tio Fernando, que seguía fielmente la escuela de Murillo. Con estos parece se van á colocar ocho vírjenes de Francisco Zurbaran, que posee el hospital, que llaman la atencion por sus ropajes; i ademas algunos de los buenos cuadros que estan reunidos en una pieza alta.

Por las galerías de la entrada se pasa á los departamentos del Hospital que los forman grandes i diáfanos patios con jardines i corredores altos i bajos con arcos i columnas de mamposales

altos i bajos con arcos i columnas de mampostería, adonde dan las puertas i ventanas de los estendidos i ventilados salones que sirven para los enfermos. Es un dolor que se quedara por con-cluir el Hospital de la Sangre de Sevilla, pues si lo estuviera segun la planta que se formó se-ría en su línea el primero de Europa.

LA CASA

LLAMADA DE PILATOS.

>0:==:0:==:«

on este nombre se conoce en Sevilla el palacio que edificaron para su habitacion la nobilísima casa de los Riberas, i que hoi pertenece á la de Medina-Celi i Alcalá. Su solar es oriundo de Galicia, i se establecieron en esta ciudad despues de la conquista; siendo el fundador de la casa de Andalucía el honrado D. Perafan, primer adelantado por Enrique III, que vivió 105 años. Fernan Perez en sus Jeneraciones i semblanzas (Valladolid, 1512) lo retrata así: "era alto de cuerpo é aperso-mado, é de buen rostro, é de gran autori-wad, é mui cuerdo; era hombre de gran pla-

acer é convites, é mui malenconioso, é algunas «veces soberbio: bien rejido en su comer i be-«ber.», Esta familia vivía desde su principio en casas situadas en la collacion de Santa Marina, donde en la actualidad existe el colejio de S. Luis. Pero habiéndose casado en el año de 1471 Doña Catalina Ribera, con su cuñado D. Pedro Enriquez, segun dispensa del papa, tra-taron entónces de enajenar las antigüas habitaciones para labrar otras nuevas i mas suntuosas en el sitio que compraron para este obtuosas en el sitio que compraron para este objeto, cerca de la iglesia parroquial de S. Esteban. La obra empezó i á su muerte la dejaron toda acabada escepto la parte de la fachada, que concluyó en el año de 1533 su hijo i sucesor D. Fadrique Enriquez de Ribera.

Antes de pasar á la descripcion de este edificio diremos algo del nombre con que es conocido de Casa de Pilatos; las tradiciones vulcados en la consenia de consen

Antes de pasar à la descripcion de este edificio diremos algo del nombre con que es conocido de Casa de Pilatos; las tradiciones vulgares que suelen jeneralmente estar fundadas en la mas leve indicacion, cremos hallarla en estas conjeturas. El citado D. Fadrique hizo peregrinacion à la Tierra Santa en el año de 1519; salió del monasterio de Bornos, miércoles 24 de noviembre de 1518, i entró en Sevilla de vuelta de su viaje en octubre del año de 1520, (i no 21 como dice equivocadamente Zúñiga en sus Anales) pues así lo refiere el mismo Marques en su itinerario impreso por uno de sus sucesores en 1606. Le acompañó el famoso i padre de la comedia española Juan de la Encina, que escribió el via-

je en verso, i se halla al fin de la citada imje en verso, i se halla al fin de la citada impresion. Cuando D. Fadrique regresó á su patria se iba á empezar la obra de la fachada, i él mismo la dirijió, labrando toda aquella parte que mira á la plaza. Al lado izquierdo de la puerta puso una cruz de jaspe, i desde ella hasta la llamada del campo colocó una estacion igual á la que anduvo Jesus con la cruz acuesta, cuya medida trajo; esto, unido á la recien llegada del Marques, hizo que corriese la voz que las fachadas que labraba eran á imitacion de las que vió del presidente. Pilatos. I el mismo D. Fadrique al presidente Pilatos. I el mismo D. Fadrique al hablar en su relacion de la casa de aquel juez, la cita como alterada i desfigurada notablemen-te. Creemos que está demostrado con evidencia lo infundado de la voz; i solamente se prueba cual es el poder i la fuerza de una tradicion vulgar, que en llegándose á arraigar na-da es capaz de derribarla : i el palacio de los duques de Alcalá en Sevilla se llamará para siempre la Casa de Pilatos.

Forma la portada un cuerpo de arquitectura con dos pilastras corintias de mármol blanco adornada de escudos de armas i bustos. Sobre el arco se lee un testo latino, i en se-

guida esta inscripcion:

ESTA CASA MANDARON HACER LOS ILUSTRES SEÑORES D. PEDRO ENRIQUEZ, ADELANTADO MAYOR DE ANDALUCIA, I DOÑA CATALINA RIBERA, SU MUJER; I ESTA POR-

TADA MANDO HACER SU HIJO DON FADRI-QUE ENRIQUEZ DE RIBERA, PRIMER MAR-OUES DE TARIFA, ASIMISMO ADELANTA-DO. ASENTOSE AÑO DE 1533.

Sobre la cornisa hay balaustrada de picdra del gusto gótico toda calada i que dá á una azotea de la fachada; encima de la puer-

una azotea de la tachada; encima de la puerta cinco pedestales, i en todos se lee: 4 de agosto de 1519 entró en Hierusalen, debajo las cruces de los santos lugares.

La entrada dá paso á un zaguan ó apeadero descubierto con galería á la derecha que conduce á la puerta del patio. Este tiene de largo 62 pies, i de ancho 60, lo forman seis arcos á cada lado con columnas de mármol, los capiteles suelen ser lisos, otros labrados; los arcos son desairados i desiguales en su ancho; sin duda para buscar la entrada de los salones enfrente de uno de ellos: estan adornados de labores árabes en yeso, imitando á las del Alcázar. El corredor le rodea una faja de azulejos de Triana, alternan enmedio de ellos los escudos de las casas de Ribera i Enriquez, entre los azulejos i adornos que tocan al techo, se encuentran nichos con bustos de piedra de héroes romanos i personajes de la antigüedad, sobre la entrada está el del emperador Carlos V: algunas de estas cabezas son de mérito. El pi-so alto presenta al patio una balaustrada de pic-dra del gusto gótico, arcos con columnas, tambien labrados, algunos estan renovados i no tienen adornos. En el centro hai fuente de mármol con tres delfines que sostienen la tasa, por remate la cabeza de Jano. En los cuatro ángulos sobre pedestales de mampostería aparecen otras tantas estátuas: dos representan á Palas, una con escudo esculpido la cabeza de Medusa, la otra tambien con escudo i tiene levantada la mano; han sido restauradas en las cabezas i brazos como al momento se deja conocer al ojo observador. Los paños son excelentes i D. Antonio Ponz en sus viajes (Madrid 1780) las tiene por obras griegas. Las otras representan una Musa, la Diosa Ceres; figuras graciosas de buenos paños, se hallan algun tanto mutiladas: la cal ha ocultado los letreros que había en sus bases, en una decía: Palas Pacifera: en otra, Caunæ Surisca.

Entrando en el patio al lado izquierdo está la escalera principal magnífica i descansada, se halia cubierta de azulejos i unidos á ellos los adornos árabes que tocan á los artesonados, que son lindísimos i variados; la cierra una cúpula formada de casetones dorados: tiene el defecto de poca luz, i de estar mui deteriorada. El piso alto nada tiene que observar á escepcion del techo de un salon (hoi oficinas) pintado á principios del siglo XVII en tiempo del primer marques D. Fernando, gran anticuario i literato; concurrian á su casa los célebres pintores i poetas de aquella época. La obra se halla sumamente desfigurada, no tanto por su mal estado, como por los retoques

de mala mano que ha sufrido. Algo habría aquí de Francisco Pacheco, íntimo amigo del Mar-

Volviendo al patio entramos en el salon de la derecha, i debe observarse su rico i hermoso artesonado formado de cuadros, con escudos de armas en medio, atendido el adorno de esta pie-za mas profusamente esparcido que en las demas, la tenemos por la principal del palacio. Sus puertas son antigüas. Las piezas inmediatas con-servan sus artesonados, siendo los de este edificio los mas esquisitos que se ven en Sevilla. Los salones del departamento enfrente de este dan al jardin con galerías; en ellas aparecen muchas columnas con capiteles primorosos donde estan colocados bustos de Emperadores, de mas ó menos mérito; debiéndose notar por su belleza el morrion i cabeza de un Alejandro, una estátua de Ceres, i algunos trozos de estátuas, restos inestimables que manifiestan cual sería el todo. Esta apreciable coleccion de estátuas i bustos se la regaló el pa-pa S. Pio V. al Duque D. Perafan Enriquez de Ribera, cuando estuvo de virey en Nápoles, él las envió á su palacio. Su hermano i sucesor D. Fernando les dió colocacion, i mandó levantar en el jardin galerías i salones para conservar esta riqueza de las artes. La mayor i mejor parte de estas preciosidades se tras-ladaron á Madrid hace algun tiempo por uno de los Duques de Medina-Celi.

Solo nos resta hablar de la capilla, situa-

da en el salon frente de la puerta del patio que mira á la entrada. Dá paso un arco enriquecido caprichosamente por arabescos mezclados de adornos góticos, lo que produce un efecto maravilloso: la capilla es pequeña, pero graciosa, está vestida de azulejos, i unido á ellos los adornos que cubren á modo de encajes, todas las paredes i la bóveda, por esta i sobre las labores hai unos filetes oscuros de gusto gótico que mueren en el muro, cuyo cinteado resalta en aquel fondo i forma un contraste singular. Es lástima que el altar sea tan detestable.

ble.

Aunque la casa de Pilatos no sea un edificio de sobresaliente mérito, no deja por eso de escitar la curiosidad del viajero, que todo lo escudriña i examina. Es ademas una prueba de los adelantos de las artes en el siglo XV i XVI, sobre todo en esa clase de obras con que imitaban con yeso i moldes las labores árabes; como hizo Bartolomé López, en el año de 1519 en los adornos, que parte de ellos aun permanecen, de la puerta del Perdon. Nada de estraño tiene que López trabajase en el palacio de los Riberas. lacio de los Riberas.

La cal de Moron, que todo lo invade, ha ejercido su bárbaro i estúpido poder sobre casi todos los adornos de esta casa.

LA FABRICA

DE TABACOS.

>000000

a elaboracion del tabaco estuvo desde principios del siglo XVII en manos del gobierno, hasta que viendo los crecidísimos productos que rendía, se determinó en el reinado de Carlos II estancarlo; i así se ordenó en el año de 1692. Desde tiempo antigüo se labraba en Sevilla en fabrica destinada al efecto, situada frente la iglesia parroquial de S. Pedro, donde hoi existen cuarteles, i en 1689 se renovó el edificio: allí permaneció la fábrica de tabacos, hasta que en 1757 se trasladó á la actual mandada construir por Felipe V á principios del siglo pasado.

La situacion del edificio es fuera de la po-blacion por el costado del sud, entre el cole-jio de S. Telmo i la puerta de Jerez. Lo trazó i di-rijió algunos años hasta el de 1725 D. Juan Wandembor, flamenco: le sucedió D. Vicente Acero, i habiendo fallecido en 1733, la acabó D. Juan Vi-

Cente Catalan Vengoechea.

La fàbrica de Tabacos es un cuadrilongo de 662 pies de largo i 524 de ancho, el alto del muro es de 60: le rodea un espacio de mas de 90 pies de ancho i unido á él un profundo foso con puente levadizo en el lado de poniente. Obra que concluyó en el año de 1770 el arquitecto *Josef Herrera*. El costo de toda la obra incluso el foso ascendió á treinta i siete millones de reales.

Dá paso al edificio un arco abierto en el muro que conduce á una estendida plaza en donde aparece la fachada principal, que es de piedra; consta de dos órdenes de balcones i ventanas, divididos por pilastras dóricas que parten desde el zócalo hasta el cornisamento que rodea todo el edificio; sobre ella hai balaustrada de mal gusto, así como las piramides colocadas en las esquinas. En los estremos de esta fachada resaltan dos espacios, cada uno con puerta, balcones i ventanas, i dan vuelta á las esquinas de las fachadas siguientes. La portada de la fábrica está enmedio, i se divide en dos cuerpos de órden compuesto; el primero tiene dos columnas á cada lado el segundo medias i bal-con de balaustres, encima se lee.

DEL REINADO DE FERNANDO VI. AÑO DE MDCCLVII.

Termina con frontispicio triangular en su centro las armas de España, concluye con la estátua de la fama. Esta portada se halla suma-mente cargada de adornos de mal gusto, i su ejecucion es bien infeliz.

Las tres restantes fachadas que son iguales en su distribucion, se componen tambien de pi-lastras corridas desde el zócalo á la cornisa: en

lastras corridas desde el zócalo á la cornisa; en el primer cuerpo tienen claraboyas, en el segundo ventanas con frontones triaugulares.

La parte interior es asombrosa por su distribución i solidez, su construcción es de piedra, i ladrillo, se encuentran todos los departamentos necesarios para las varias elaboraciones del tabaco; grandes patios, que pasaran de veinte, galerías, almacenes, i salones de la estension de las fachadas para las mujeres i hombres que trabajan en los cigarros El número de empleados de esta fábrica á sueldo fijo es cerca de ciento, de jornal doscientos; el de cigarreros de mas de seiscientos, i el de cigarreras cerca de tres mil; de modo que puede calcularse que dentro de la Fábrica se emplean todos los dias cuatro mil personas. cuatro mil personas.

Aunque este edificio no merezca por su arquitectura la atencion del intelijente, con todo se vé en él mas regularidad i mejores proporciones en su distribucion, que en otras obras que produjo aquella desgraciada época en que

se depravó horrorosamente el gusto en las artes. Es mui curioso, aunque molesto, visitar los talleres, almacenes i demas oficinas destinadas para las operaciones que sufren los tabacos segun la clase á que se destinan.

LA TORRE DEL ORO.

>0000000

de tiene por fábrica romana, pero ha sufrido desde su remota fundacion hasta el día algunas renovaciones; estaba unida con la muralla i se venía á ella desde el Alcázar, pero habiendo cortado los arcos que la unian ha quedado aislada. Su figura es un octágono i consta de tres cuerpos: el primero remata con almenas i tiene ventanas i balcones que abrieron en el siglo pasado: el segundo es pequeño i tambien con almenas, i concluye el tercero que es cerrado con una cupulilla cubierta de azulejos. Está construida de piedras sillares con una solidez estremada, el todo presensenta una vista agradable. Se conoce que su objeto fué para la defensa del rio i proteccion de sus naves.

Hacer conjeturas sobre el nombre de esta torre seria vagar sin fundamento, con el del Oro es conocida desde tiempo inmemorial, i nos aventuramos á decir que desde la conquista lo trae, pues así la llama la crónica general que mandó escribir el rei D. Alonso X.

En tiempo del reinado de D. Pedro el cruel sirvió esta torre de prision á varios personages, i entre ellos estuvo doña Aldonza Coronel traida aquí por mandato del monarca desde el convento de Sta. Clara donde estaba, segun refiere la crónica en el año de 1358 (Pamplona 1591). Esta noble señora era hermana de la insigne corona de los Coroneles doña María, pero no llegó á triunfar como ella, pues cedió débilmente al alhago i á las falsas persuasiones del apetito desordenado del rei.

to the transfer of the state of

LA PUERTA DE TRIANA.

:DE 101

á la poblacion ninguna es de mérito, escepto la llamada de Triana. Su diseño se atribuye al célebre Juan de Herrera, no sabemos con que fundamento, i solo porque su aspecto presenta aquella índole propia que marca los edificios de su mano: sea quien fuese el autor, la puerta es digna de citarse como belleza artística. Es de mampostería i empezó á construirse en noviembre del año de 1585, entónces se derribaron las casas que había á la entrada con lo que quedó sumamente diáfana, siendo la mejor de la ciudad.

Es un pórtico reducido á dos fachadas iguales, una mira al esterior i la otra á la poblacion; se componen de dos airosas i bien proporcionadas columnas á cada lado dóricas é istriadas sobre grandes pedestales; entre ellas está el arco que forma la entrada, en seguida el arquitrave i friso que tiene triglijos, la cornisa sostiene un balcon de hierro de todo el ancho de la fachada, sigue el segundo cuerpo ó ático con sencillos, adornos i concluye en figura triangular, con pirámides por remate. Esta es la sencilla, bella i suntuosa puerta de Triana.

EL PALACIO ARZOBISPAL.

>02000 CO

inguna belleza hai que observar en este edificio: su fachada que se compone de dos cuerpos, con portada que trazó i ejecutó en el año de 1704 el arquitecto Lorenzo Fernandez de Iglesias, i costeó el prelado D. Manuel Arias; es de mal gusto i llena de los despropósitos i adornos que entónces estaban en voga: su ejecucion es peor aun. La puerta conduce á un espacioso patio á donde dan las oficinas i tribunales eclesiásticos, se pasa á un tránsito con columnas i desde él á la escalera, formada de excelentes i ricos jaspes, se reparó en tiempo del Sr. D. Juan de Palafoz por Fr. Miguel Ramos, religioso tercero, este prelado dejó el palacio segun se vé en la actualidad. D. Juan de Espinal, sevillano de fin del siglo pasado, pintó los catorce lienzos que ador-

nan la escalera escepto el crucifijo; estan marcados por ese estilo orijinal enteramente suyo.
Deben notarse las dos copias de los Santos Leandro é Isidoro de Murillo, que estan en la sacristía mayor de la Catedral.

Invadida la ciudad por las tropas francesas
destinó el Mariscal Soult para su alojamiento
el palacio, i entónces fueron estraidos los cuadros de mérito que existian en los salones i
oratorios, i solo han quedado en una sala anterior una degollacion de S. Juan Bautista, cuadro italiano; i Lázaro de excelente escorzo: en
el gran salon el techo pintado la mayor parel gran salon el techo pintado la mayor par-te por Antonio Mohedano, autor andaluz i dis-cípulo de Pablo de Céspedes: obra que costeó en el año de 1604 el arzobispo cardenal Niño de Guevara, han sufrido retoques; tiene ademas adornos platerescos. Los cinco apóstoles de cuerpo entero son de mano de *Pablo Legote*; i de la de *Juan de Zamora* los cuadros que i de la de Juan de Zamora los cuadros que rodean la sala por arriba i representan la creacion del mundo i pasajes del viejo testamento; siendo dignos de observarse por sus buenos paises, llenos de maestría é intelijencia: floreció este pintor á mediados del siglo XVII. En otras habitaciones existen techos pintados pero no del mérito del salon.

The transfer of the state of th Det A from de Segund sagistant de cont

EL COLEGIO

al ter married were the may own a

DE SAN TELMO.

- on the table to the second of the second o

and the major is the secondary and the same that the same and secondary for the same is the same

Se trató de fundar en Sevilla un establecimiento con el objeto de formar buenos i aprovechados pilotos; i llevándose á debido efecto la idea, se señaló para la construccion del edificio el terreno que está á orillas del rio delante de la puerta de Jerez. Se sentó la primer piedra en 10 de marzo del año de 1682; no consta quien hizo la traza, puede atribuirse á Antonio Rodriguez, que fué el maestro que empezó la obra; esta siguió lentamente i aun quedó por concluir; la fachada principal se acabó en 1734. Pero en 1775 volvió á ponerse mano, i dirijía la obra Antonio Matias de Figueroa hasta el año de 1796 que la dejaron como hoj vemos.

La fachada del colegio tiene de largo 480 pies, consta de dos cuerpos de piedra i ladrillo cortado, uno i otro con pilastras dóricas, en las entre-pilastras hai abajo ventanas i arriba balcones; corona la obra la cornisa del último cuerpo descansando sobre ella el tejado con ador-nos de trecho en trecho, i unos cuerpecitos con ventana que dan respiro á los zaquizamíes: en los estremos de esta fachada hai dos torres tamlos estremos de esta fachada hai dos torres tambien con ventanas i balcones, este frente no es de mal efecto i agrada; pero lo afea extraordinariamente la portada compuesta de tres cuerpos, cuyo diseño hizo en 1725 el arquitecto Leonardo de Figueroa, abuelo del citado Antonio, que desatinó cuanto pudo para producir un todo tan monstruoso: su ejecucion es mala, i costó cincuenta mil pesos. En el año de 1735 se conjuró el cielo contra esta algaravia, i con justicia, pues un rayo destruyó sus remates i parte del último cuerro.

La puerta conduce al patio que es diáfano con galeria baja i arriba corredores cerrados; frente está la iglesia de una sola nave, i nada llama la atencion; los cuatro cuadros que representan pasajes del evangelio son de Anto-

nio Martinez.

nio Martinez.

La escalera es de jaspe en sus escalones i en el zócalo, pero de mala forma; se concluyó en 1796. Todos los adornos de este edificio son de pésimo gusto i detestables; adolecen mucho del estado lastimoso en que se hallaban las artes en la época infeliz de su construccion. summer But music

LAS IGLESIAS

the case left a almost of the

PARROQUIALES.

Santa Ana.—Su altar mayor que es plateresco, es bellísimo, de buen gusto i forma; se halla ademas enriquecido con quince tablas de Pedro Campaña, que representan pasajes de la vida de la Vírgen, Sta. Ana i S. Jorje: en los costados hai estátuas i bajo-relieves de gran mérito i los creemos de Pedro Delgado. En dos altares de buena arquitectura á los lados del presbiterio se hallan pinturas notables, la una Nra. Sra. del Rosario de la escuela de Roelas, i santos en el arco. El otro el Señor en brazos de la Vírjen, con la Magdalena, las Marías i los Varones; de autor desconocido. A los pies de la iglesia al lado del evanjelio existe una

capillita que contiene en su retablo siete preciosas pinturas del citado Campaña, el cuadro principal representa á S. Francisco. Repartidos por los muros i capillas hai algunos cuadros regulares. El templo es del gusto gótico, sumamente gallardo i esvelto pero se halla algun tanto desfigurado por haberle cortado las columnas que llegarían al pavimento.

SAN ANDRES.—En esta iglesia debe examinarse el retablo de la Concepcion junto à la puerta de la epístola: conserva embutidas mas de diez i seis tablitas pintadas delicadamente por la manera i el gusto de Villegas: enmedio la estátua de la Vírjen. Es de Montañez la Concepcion del altar mayor, las demas efijies tal vez de su discípulo Alonso Martinez. Estan esparcidos por la iglesia algunos cuadros de escuela sevillana, i de D. Juan Valdes.

SAN BERNARDO.—La iglesia fué construida á fines del siglo pasado. Lo único notable que posee es el magnífico cuadro de Francisco de Herrera el viejo, en altar al lado del evanjelio, representa el día del Juicio final; en lo alto el Señor rodeado de los Apóstoles i otros santos; abajo el Anjel, figura gallarda, con la espada de fuego dividiendo les réprobos i los bienaventurados: obra admirable en todas sus partes i la mejor de este autor, si atendemos á la parte del desnudo: es lástima esté tan descuidada. En la sacristía hemos hallado una Ce-

na de Francisco Varela, firmada en el año de 1622; lo mas sobresaliente de este profesor. El crucifijo en su altar es obra de Montañez.

Santa Catalina.—En el retablo mayor la estátua de la Santa parece de Bernardo de Jijon. En la capilla del sagrario existe un buen cuadro que pintó i firmó el Maese Pedro Campaña, representa al Señor del tamaño natural atado á la columna con S. Pedro, Santa Mónica i otras figuras: esta tabla tiene todo el gusto i manera de su escuela flamenca. El mal adorno de la capilla es obra de Pedro Tortolero, pintor de principios del siglo XVIII, así como los frescos. La Iglesia tiene unida una torre árabe que le sirve de campanario.

Santa Cruz.—Esta parroquia se ha trasladado hace poco tiempo á la iglesia que perteneció á los Clérigos menores: su templo es de excelente construccion i lo trazó Sebastian de Ruesta en 1655. A los lados del presbiterio hai dos cuadros de mérito, i un Calvario en uno de los postes del crucero.

San Esteban.—El altar mayor es uno de los mejores de Sevilla por su buena forma i por sus excelentes pinturas; tiene dos cuerpos compuesto cada uno de seis columnas corintias con ático i adornos platerescos. En el primer cuerpo estan S. Pedro i S. Pablo de mano de Francisco Zurbaran, cuadros que lleyan el se-

llo de este autor; en el medio el martirio del Santo; en el segundo el nacimiento, á sus lados S. Hermenejildo i S. Fernando, figuras airosas i bellas; en los áticos un crucifijo i la Vírjen i S. Juan, cuyos siete cuadros los ejecutaron los hermanos Polancos, los discipulos mas aventajados de Zurbaran. Lo mejor que conocemos de estos autores, i cuya buena conservacion i excelente luz hace que se gocen con placer i entusiasmo. Hai en esta iglesia algun cuadro antigüo de mediano mérito, tenemos por de la escuela de Vargas el S. Juan i la Vírjen en altar al lado de la epístola. months on only a contract

San Isidoro.—El lienzo que está en el altar mayor, i que es el mejor que existe en Sevilla del pintor Juan de las Roelas, representa el trânsito del Santo, arriba se vé la gloria con Jesucristo, la Vírjen é infinitos ánjeles; por bajo representa el templo en donde está el Santo rodeado de un gran número de sacerdotes: todo en este cuadro es digno de notarse. En las paredes de la capilla del sagrario exsisten dos lienzos de Lucas Valdes, que figuran pasajes del nuevo testamento; el que está encima de la puerta de la capilla por la parte de la iglesia lo creemos del mismo autor. La capilla del bautismo conserva una tabla, aunque sumamente retocada, del Maese Pedro Campaña, representa á S. Antonio Abad, i á S. Pablo en el desierto. En los postes de la iglesia hai algunos santos de Pedro

Tortolero, sobre todo un S. Gregorio, lo mejor que hizo. El Cirineo del paso del Señor de las tres caidas es de Bernardo Jijon, estátua de bastante mérito.

San Juan de la Palma.—Poco tiene que observar esta parroquia, á escepcion de una tabla en altar del lado del evanjelio, que si es de Pedro Campaña, es de sus obras medianas: un S. Ildefonso á los pies de la iglesia, de escuela de Zurbaran, i algunos cuadros de Martinez i Arteaga repartidos por la iglesia.

SAN JULIAN.—Su retablo mayor que es plateresco tiene buena forma i estátuas apreciables. Juan Sanchez de Castro pintor año de 1484; así dice el S. Cristobal de esta iglesia, pero nada existe de esta famosa pintura, puesen 1775 fué retocada i quedó poco; i segun se lee ahora: se renovó año de 1828, entónces acabaron de perder lo antiguo, i solo aparece un gran mamarracho ó mascaron impropio de un templo. En altar colateral al lado del evanjelio se hallan ocho tablitas pintadas à principios del siglo XVI; i las tenemos por de Alejo Fernandez. A los pies de la iglesia hai un cuadro sumamente deteriorado i representa el martirio del Santo; obra de mérrito.

SAN LORENZO.—Su altar mayor es de buena forma i proporciones consta de dos cuer-

pos i ático, hai en sus seis huecos medallones de la vida del santo i su estátua, arriba un crucifijo todo de *Montañez* pero no de lo mas sobresaliente de este autor. En un buen altarito del lado del evangelio llamado de la con-cepcion estan a los costados cuatro tablitas pin-tadas por Francisco Pacheco, con un excelente Padre Eterno. Los cuatro evanjelistas de las pechinas del altar mayor parecen de algun aven-tajado discípulo de *D. Lucas Valdes*: pues tie-nen todo su gusto. Sobre el arco de una ca-pilla de aquel lado existe un cuadro colosal, alegórico, de buen colorido i composicion, que por la obscuridad i altura no puede clasificarse. En el altar junto al coro la vírgen con el niño de Pedro de Villegas Marmolejo, á sus pies está sepultado; de él es la Anunciacion de enfrente al lado de la epístola. La cabeza i manos del Señor del Gran Poder en su capilla, es obra admirable del citado Montañez. El nacimiento de la sacristia lo pintó en Granada en el año de 1639 Juan Leandro de la Fuente.

Santa Lucia.—Esta parroquia conserva dos esculturas de mérito; en el altar mayor la Concepcion de Montañez, i en uno colateral la de la Santa, de alguno de sus discípulos. El cuadro del altar mayor, en que está la Santa recibiendo el martírio, i rodeada de muchas personas, en lo alto aparece la gloria con el Señor i la Vírjen i grupos de ánjeles, que dan el pre-

mio á la vírjen sacrificada, es obra de *Juan de las Roelas*. La torre de esta iglesia es árabe, i se encuentra algo ruinosa.

LA MAGDALENA.—La parroquia está en el día en la magnífica iglesia que fué convento de S. Pablo; solo tenemos que señalar los dos cuadros del presbiterio que es lo mejor qne pintó Matias Arteaga. Un gran fresco en el testero del brazo del crucero del evanjelio: el S. Cristobal tambien al fresco en altar colateral del mismo lado: los santos pintados en los postes del crucero; obras todas del pincel de Lucas Valdes. D. Clemente de Torres discípulo de D. Juan de Valdes Leal, pintó los tres primeros apóstoles de los postes de la iglesia, tienen buen dibujo i agradable colorido, los demas que son inferiores no son suyos. Debe examinarse la excelente construccion de esta iglesia, aunque algo cargada de adornos, teniendo presente que fué concluida en el año de 1731.

San Marcos.—Poco ó nada tiene que observarse. En altar de ánimas un lienzo de *Domingo Martinez*. La torre es árabe i de la época de la Jiralda; se encuentra algun tanto alterada.

Santa Maria la Blanca.—En esta iglesia existian ántes de la invasion francesa cuatro excelentes medios puntos de *Murillo*; que en el día están en el Museo de Madrid. Se atribuye á este autor una magnífica Cena colocada á los

pies de la iglesia. En altar al lado del evangelio hai pinturas en tabla firmadas por *Luis de Vargas* en el año de 1564, representa Nra. Sra. de las Angustias, i á los costados varios santos. Los enmarañados adornos de la cúpula i los repartidos por el templo fueron inventados i ejecutados por *Pedro i Miguel Borja*, despues del año de 1657.

Santa Marina.—La estátua de la santa en el retablo mayor es de Bernardo Jijon, escultor de principios del siglo XVIII, tiene naturalidad i buena actitud. Al lado del evanjelio á los pies de la baranda del presbiterio está sepultado el honrado i buen escritor sevillano Pedro de Mejía, cronista del emperador Carlos V. Las estátuas del paso de la Mortaja en su capilla, son de la mano del escultor Pedro Roldan; merecen sumo aprecio todas las cabezas i principalmente la del Señor. En un altar colateral del lado del evangelio se venera una Santa Ana, cuadro de mérito. Su torre es árabe pero se halla disfigurada, habiéndole puesto últimamente remates de azoteas.

San Martin.—El retablo mayor tiene á sus costados dos cuerpos de arquitectura en los cuales se halla á cada lado dos lienzos de la mano de Francisco de Herrera el viejo; que dicen que fueron las primeras obras de este autor espuestas al público, i que por eso no se parecen á las demas, segun el Sr. Cean en

su Diccionario (Madrid 1800) obra que nos ha servido para estos apuntes; representan pasages de la vida del santo. Las estátuas del mismo altar deben ser obra de algun discípulo aventajado de Montañez. El bajo relieve del altar del lado del evanjelio, aunque antigüo no lo creemos de bastante mérito. En una graciosa capillita adornada de azulejos, i en buen altar está el señor muerto con la Vírgen i los varones, á sus lados la Resurreccion i Ascension, i por bajo de estos S. Lorenzo i S. Vicente; todas pinturas de Alonso Cano, recomendamos mui principalmente el cuadro principal.

SAN MIGUEL.—La estátua del ánjel en el altar mayor parece de Pedro Roldan, ó mas bien de su hija Luisa, aunque se halla restaurada i dorada modernamente. Entre algunos cuadros de mediano mérito que hai esparcidos en los muros de la iglesia, debe observarse una Concepcion ó Asuncion de la escuela de Roelas. La construccion de esta parroquia, que es de tiempo de D. Pedro el cruel, era gótica i la han desfigurado cortándole los pilares i columnitas. En 10 de agosto del año de 1647 se trajo á enterrar á esta iglesia desde el Sagrario de la catedral donde falleció, al crudito anticuario Rodrigo Caro, i se sepultó en la bóveda de una capilla lateral : la inscripcion no existe, aunque no sabemos si se le pondria.

OMNIUM SANCTORUM.-En retablo á los pies

de la iglesia de buena arquitectura i dividido en dos cuerpos encierra seis lienzos de Francisco Varela: el Señor á la columna que es el principal tiene todas las propiedades de este pintor, correccion en el dibujo, colorido de la escuela veneciana, i buen escorzo. Francisco Reina, discípulo de Herrera el viejo, pintó el cuadro del altar de ánimas, que se halla en malísimo estado. La torre de esta iglesia si ha de conjeturarse por los adornos que tiene, la tenemos por obra árabe solamente hasta las campanas.

San Pedro.—Es excelente el altar mayor de esta parroquia formado de dos cuerpos con ático, contiene seis bajo-relieves de mucho mérito, con la estátua de S. Pedro enmedio i otras á los lados, i atendiendo á las bellezas que pre-sentan se tienen por de *Pedro Delgado*. En la capilla de S. Pedro Advíncula se conserva la capilla de S. Pedro Advíncula se conserva el bello lienzo que pintó Roelas del santo en la cárcel con el ánjel. D. Juan Palomino grabó este cuadro. En altar junto la puerta colateral existen tres cuadros de D. Joséf Gutierrez pintados en 1824, representan la Oracion del huerto, la Samaritana, i el Paralítico de la Piscina. A los pies de la iglesia lado del evanjelio hai cinco tablas antigüas que pertenecieron á un retablo: son de mérito é ignoramos su autor. Al lado correspondiente á este en la epístola, se vé un altar con obras de Pedro Campaña, la Vírjen en medio i á sus lados S. Sebastian, S. Jerónimo, el Señor á la columna, i otros santos: se hallan mal retocados.

El Salvador.—Esta iglesia colejial i parroquia estuvo desde la conquista ocupando una de las mezquitas de Sevilla, que había en el mismo sitio que hoi ocupa el templo, i asi permaneció hasta que en el año de 1671 se mandó derribar porque amenazaba ruina. Esteban García, hombre de pocos conocimientos i saber en el arte, entendió en el derribo de aquella joya, é hizo la traza para la nueva iglesia empezándose la obra en diciembre del año de 1674; á los cuatro años fué despedido García i se le formó causa por haberse venido á tierra los pilares i arcos que llevaba levantados. Le sucedió Pedro Romero tambien de medianos conocimientos. Hubo juntas de arquitectos nos conocimientos. Hubo juntas de arquitectos consultando á otros del reino, i se envió á Jaen al escultor Pedro Roldan para que oyese el parecer de Eufrasio Lopez de Rojas, maestro mayor de aquella iglesia; volvió Roldan i se acordó seguir cuanto trajo de Lopez; i la obra empezó en enero de 1680: nombróse maestro mayor á Francisco Gomez Septier; muerto este entró en su puesto Leonardo de Figueroa, que cerró la media naranja despues del año de 1712 : en 1792 concluyó la iglesia *Diego Diaz*. La fábrica es de ladrillo, de piedra; de jaspes i marmol negro las pasas i plintos de las columnas.

La fachada es alta, i se sube á ella por gra-

das, es del ancho del templo con tres puertas que dan á cada una de las naves: está adornada de pilastras corintias, que tocan hasta el cornisamento, encima un cuerpo ático: es sen-cilla. La iglesia en su interior se compone del crucero i tres naves con pilares á los que estan arrimados medias columnas corintias: aunque los adornos no sean del mejor gusto ni los mas arreglados al arte, pues se ven muchas licencias, no deja de ser sin embargo digna de visitarse. Los retablos de la colejial sin esceptuar ni uno, son del peor gusto i lo mas selecto que se conserva de la endiablada arquitectura churigueresca; el mayor lo trazó en 1770 Cayetano Acosta. ¡Cuantos despropósitos! La bóveda de la capilla la 'pintó D. Juan de Espinal. Los altares colaterales son del mismo jénero, segun dejamos dicho, í solo pueden examinar-se al lado de la epístola las estátuas de Santa Justa i Rufina con la Jiralda de Pedro Duque Cornejo, discípulo de Roldan: las de San Cristobal i San Fernando de Montañez: las de S. Leandro i San Isidro, en el altar de nuestra señora de las Aguas, de Felipe de Castro. En los altares del lado del evanjelio solo hai que notar la escultura de santa Ana dando leccion à la Virjen de Josef Montes-doca, obra que no deja de tener correccion i buena actitud. En la capilla del sagrario, que se halla sumamente embrollada, hai dos cua-dros de *D. Andres Rubira*, pintor de media-dos del siglo pasado, de él han de ser los frescos de la bóveda.

SANTIAGO.-Está colocado en su altar mavor un buen lienzo del célebre romano Mateo Perez Alesio, que pintó el S. Cristobal de la catedral, esta obra aunque lánguida por su colorido, es admirable por su dibujo i grandiosidad de las formas: representa á Santiago en la batalla de Clavijo. Le han añadido á este cuadro por bajo sobre vara i media que desdice extraordinariamente de lo demas. A los desduce extraordinariamente de lo demas. A los pies del altar al lado de la epístola se vé la losa de la sepultura del sabio i erudito sevillano Gonzalo Argote de Molina. Se guarda en un estante, colocado en una de las puertas de la iglesia, la capa con que se coronó el emperador Carlos V i parece regaló cuando estuvo en esta ciudad en el año de 1525: solo se conserva la obra de imajinaria, que es digna de observarse, pues los broches i pedrería han desaparecido.

SAN VICENTE.—Hai en esta iglesia en retablo al lado de la epístola un soberbio medallon que representa el descendimiento del Señor, obra llena de mil bellezas, se atribuye al escultor *Pedro Delgado*, discipulo en el siglo XVI de *Antonio Florentim*. I repartidos por la iglesia varios cuadros del martirio del santo títular con figuras del tamaño natural que son de *Francisco Varela*, del mismo ha de ser, sino de su maestro *Roelas*, un cuadro que parece la ascencion de la Vírjen, colocado encima de la puerta de los pies de la

iglesia, en uu cuerpo de arquitectura. En el coro mirando á esta puerta un *Ecce-homo* de bastante mérito. La sacristía tiene muchas tablas antigüas que deben examinarse con detencion.

LAS IGLESIAS

DE LOS

CONVENTOS DE RELIJIOSAS

SAN CLEMENTE.—Juan Martinez Montañez diseñó el altar mayor que es del gusto plateresco i pródigo en adornos, lo ejecutó su discípulo Alonso Martinez. Los lienzos del lado del presbiterio con pasajes de la vida del santo titular son de Juan Valdes Leal, así como el S. Fernando encima de la reja del coro bajo. Pero el retablo que llama extraordinariamente la atención en este templo es al lado de la epístola, i se compone de dos cuerpos; el nicho principal lo ocupa S. Juan Bautista en el desierto, tamaño del natural, escultura de la mano de Gaspar Núñez Delgado:

la anatomía de esta obra, su naturalidad, gracia i buenas proporciones, i los excelentes partidos de paños hacen que se estime por la mejor produccion de su autor, siendo de las mas sobresalientes que existen en su jénero. La estofó Francisco Pacheco, que pintó las ocho tablas que se ven repartidas por todo el altar; representan los apóstoles i evanjelistas, una de ellas está firmada: hai ademas buenas medallas de bajo-relieve: i es de bella arquitectura.

Segun inscripcion al lado del evanjelio en el altar mayor estan sepultados en este monasterio la reina doña María de Portugal, madre de Alonso XI, dos hijos suyos, pequeños: en el coro las infantas doña Berenguela, doña Beatriz, hija de Enrique II, i doña Leonor.

Concepcion, junto a san Juan de la Palma.—En el ático de la portada de su iglesia había una bellísima estátua de la Vírjen trabajada en piedra por Alonso Cano; i con motivo de estar en ruina esta iglesia se ha quitado de aquel lugar en el presente año, i colocado provicionalmente en capilla interior.

LAS DUEÑAS.—El altar mayor compuesto de dos cuerpos con columnas corintias; i los laterales de S. Juan Bautista, i S. Juan Evanjelista, contienen esculturas, medallones i adornos de bastante mérito i gusto; obras de alguno de los excelentes artistas del siglo XVI o principios del XVII.

Santa Ines.—La iglesia es gótica pero la han desfigurado por el corte de las columnas. La santa titular en el altar mayor es de bastante mérito, i la de santa Clara i una Concepcion en retablos colaterales, todas de mano de cepcion en retablos colaterales, todas de mano de Montañez. Al fondo de la nave de la epístola existe un altar con diez i siete tablas pequeñas pintadas en el siglo XVI, representan la vida de la Vírjen: merceen ser citadas. En el coro al lado del evanjelio en urna de cristal se halla depositado el cuerpo de la insigne fundadora de este convento doña María Coronel, que mantuvo ileso su honor arriesgando su vida i perdiendo su belleza, por oponerse á la tenaz i violentísima persecucion que levantó hácia ella el desenfrenado apetito del rei D. Pedro. Se presenta al público el día de su aniversario 2 de diciembre. Su memoria es ejemplo de castidad á las matronas castellanas.

Madre de Dios.—Este convento conserva en su iglesia en el altar mayor varios bajo-relieves de gran mérito; notánse el de la cena; en el nicho principal están colocadas las estátuas de la vírgen del Rosario, S. Jerónimo i Sta. Catalina, obras del escultor Jerónimo Hernandez, siendo estas piezas de las mejores esculturas que se conservan de este autor: el dibujo es admirable. Las estátuas del mismo altar de S. Juan Bautista i Evanjelista son de Montañez. Deben observarse los altares junto á la puerta i el de enfrente, adornados de buenas

esculturas, i uno de ellos encierra copia de *Ticiano*; que representa el entierro de Cristo: los santos de los lados parecen de gusto de *Vargas*: las obras de estos bellos retablos se creen con bastante fundamento del célebre *Pedro Delgado*. Obras que nadie conoce i permanecen oscurecidas, como tantas de las que llevamos referidas en el trascurso de nuestros trabajos.

Pasion.—Su altar es de excelente forma i contiene en el medio una buena medalla de escultura con la vírjen i un santo, bastante resaltados: en los intercolumnios se hallan cuatro lienzos de bastante mérito, es de *Pacheco* el de la oracion del huerto; los demas son notables, pero estan sumamente perdidos. En dos altares del lado del evanjelio se conservan algunas tablitas del citado pintor.

Santa Paula.—La portada de la iglesia de este convento dá á una espaciosa plaza ó compas donde se presenta; es sumamente airosa i galana ostentando un todo singular; compónese de un arco gótico con columnitas de mucha esvelteza, formado de ladrillos cortados; en el medio punto encima de la puerta estan en mármol las armas de España en tiempo de la casa de Austria; á sus lados el tanto-monta, sobre un fondo de azulejos de Triana del gusto plateresco, trabajados á principios del siglo XVI, de cuya fecha es la portada. Cir-

cunda al arco una faja de figura dél, con azulejos del mismo gusto, i con medallas de santos resaltadas tambien de azulejos; de lo mis-

tos resaltadas tambien de azulejos; de lo mismo son los ánjeles i figuras de las enjutas: concluye esta obra con cornisa i sobre ella se levantan adornos góticos con cruz enmedio. La iglesia conserva dos soberbios retablos de Alonso Cano, siendo de su mano las trazas, ejecucion i pinturas: el de el lado de la epístotola contiene la estátua de S. Juan Bautista, bajo-relieves, i ánjeles mancebos: el de enfrente al Evanjelista S. Juan, medalla en el ático, i en los intercolumnios ocho pinturas con pasajes de la vida del santo. Los seis cuadros del altar de nuestra señora del Rosario son de Erancisco Cubrian, pintados en el año de de Francisco Cubrian, pintados en el año de 1642. Gaspar de Ribas hizo la traza del re-tablo, que no desdice de los otros; las esculturas son de la misma mano.

Yacen en esta iglesia antigüos personajes i entre ellos citamos á los Señores D. Juan Condestable de Portugal i á su esposa doña Isa-bel Enrique, biznieta de un rei de Castilla i marquesa de Monte-Mayor, costearon i edifi-caron la iglesia actual; se hallan enterrados en el presbiterio con estátuas de piedra sobre su sepulcro, en hueco poco desahogado abier-to en el mismo muro. El condestable vendría á Sevilla á causa de la consignacion que tra-mó su primo i cuñado D. Diego, duque de Vi-seo, contra el rei de Portugal D. Juan el II, muer-to aquel á puñaladas por el mismo rei en el año de 1481, por cuya causa muchos grandes tuvieron que dejar el reino.

SAN LEANDRO—SANTA CLARA—SANTA ANA
—LAS VIRJENES.—Estas cuatro iglesias aun conservan obras estimables en escultura de los nombrados, Alonso Cano, Juan Martinez Montañez, i de sus discípulos.

VARIAS IGLESIAS.

San Alberto.—En la iglesia de este convento habia excelentes obras de los célebres Cano. Pacheco i Zurbaran: en la actualidad se ven en los retablos colaterales del lado del evanielio un lienzo de la calle de la Amargura de Alonso Cano, en el ático del altar; en otro una bellísima estátua de Santa Ana con la vírgen del mismo autor: los cuatro evanjelistas, la coronacion de la Vírien i un santo diciendo misa en un retablito, obras de Pacheco: así como el S. Miguel debajo del coro, el mejor cuadro de su mano, está firmado en el año de 1637. Al lado de la epístola en el ático un cuadro de Cano: frente al citado, la estátua de un santo de la órden: i en otro la de santa Teresa del mismo autor. Los lunetos de la iglesia son de Andres Rubira.

La Caridad.—La iglesia del hospital de este nombre es un rico depósito de objetos artísticos. El edificio que tiene buena arquitectura, fué construido á mediados del siglo XVII, contiene su retablo mayor, que trazó Bernardo Simon de Pereda, una famosa escultura que representa en primer término, con figuras ais-ladas el santo entierro de Cristo, i de bajo-relieve el calvario á larga distancia; obra de bastante recomendacion con todas las buenas cualidades que sabía dar á sus esculturas el laborioso Pedro Roldan, é igualmente son de su mano las estátuas de los intercolumnios i los ánjeles. En el muro del lado del evanjelio, i sobre un altar, existe el magnífico cuadro de Moises tocando con la vara en la piedra para dar agua al pueblo de Dios, i que es co-nocido con el nombre de la sed de Murillo; este lienzo de los mas citados de este pintor se halla grabado en bellísima estampa, abierta por el delicado i exacto buril de D. Rafael Esteve; empresa que despues de muchos años concluyó en el de 1829. La memoria de Esteve es ya eterna. En el altar hai una Encarnacion, es ya eterna. En el altar hat una Entarhacion, i en el ático un Niño del mismo pintor. El retablo de los pies de la iglesia tiene á San Juan de Dios que conduce sobre sus hombros un pobre i el ánjel le ayuda á levantarse: cuadro de mucho efecto i del mismo pincel. Suyo es el milagro de pan i peces en el desier-

to, en el lado de la epístola, i en el retablo el S. Juan pequeñito. El altar frente al S. Juan de Dios lo ocupaba el lienzo de Santa Isabel curando á los pobres, que en la actualidad se halla en la academia de S. Fernando. Todas estas obras de Murillo, con las históricas que arrebató la odiosa dominacion francesa, fueron pintadas desde el año de 1670 al de 80, la época mas brillante de su vida artística. Los cuadros históricos de esta iglesia prueban que Murillo no era solo pintor de santos: admiránse la composicion de estas obras, ademas de resaltar en ellas las cualidades que son comunes en las producciones del jenio de la pintura andaluza.

D. Juan de Valdes Leal, pintó por el mismo tiempo los dos cuadros de los pies de la iglesia, dignos de los mayores elojios i sin duda lo mejor de este autor; su asunto es alegórico: uno de ellos representa varios cuerpos muertos, corrompidos i llenos de podredumbre: asqueroso á la vista que admira sorprendida la verdad de aquel espectáculo. El cuadro colosal del coro que representa la exaltacion de la Cruz, es tambien de la misma mano, así como algunos frescos del templo. La sacristía se halla adornada de algunos cuadros entre ellos debemos citar unos paises de autor estranjero. Al salir de la iglesia obsérvense los azulejos de su portada trabajados en Triana, i los creemos hechos por dibujos de Murillo; son en su línea lo mejor que existe en Sevilla.

Los Venerables.—La iglesia i casa de este hospital guardaban excelentes pinturas de la última época de *Murillo*, pero hace años han desaparecido, entre ellas eran citadas con entusiasmo el retrato del canónigo D. Justino Neve, i un cuadro que representaba á la Vírjen sobre una nube repartiendo pan, que le presentaban ánjeles con canastillos, á unos sacerdotes peregrinos que estaban á sus pies: hai una buena copia de este cuadro en el Hospital de la Sangre.

de la Sangre.

Solo han quedado en la iglesia, pero mui perdidos los frescos que son de Lucas Valdes, el san Fernando del altar mayor de la misma mano; una cena debajo de bastante mérito, é ignoramos su autor. Esta iglesia está fundada en el sitio que llamaban el corral de Doña Elvira, donde hubo teatro á fines del siglo XVI, i en él se representaron las obras dramáticas del poeta sevillano Juan de la Cueva.

EL MUSEO.

2000

on motivo de la esclaustracion de los relijiosos de sus conventos i monasterios en el año de 1835, dejaron en ellos una gran parte de las riquezas que desde lo antigüo poseian de los monumentos de las bellas artes, tanto en pinturas como en esculturas. Por disposicion del gobierno se encargaron de aquellas preciosidades comisiones nombradas al efecto para recojerlas, reunirlas i custodiarlas, con el objeto de darles aplicacion de la cual resultase algun bien al pais. Tal se conseguía con el establecimiento de Museos ó salones en que se espusiesen al público tan hermosos restos, salvados como por encanto de las manos estranjeras; i lo que es mas abominable de las mismas nacionales que han alargado á las estrañas cuantas bellezas artísticas han sido presa de sus uñas. Hace años que se está en la formacion del Museo i todavía al presente carece Sevilla de un tesoro público propio de su provincia. Parece que el misterio envuelve á este establecimiento, pues nosotros al tratar de sacar algunos apuntes sobre lo que aparece en la actualidad, no hemos podido hacerlo, por hallarnos con obstáculos i prohibiciones: sin duda porque en España es delito hacer un bien al pais. ¡Triste fatalidad! De modo que se nos disculpará de la poca estension que demos á este artículo.

El Museo se halla situado en el convento de la Merced, i hasta ahora se vé reducido á la iglesia, á varios salones altos i á los corredores; todo se encuentra sembrado de cuadros. La iglesia que la compone un hermoso i diáfano cañon de bóveda, con media naranja sin linterna, se halla ya concluida, habiéndole hecho varias obras para la mejor distribucion de los lienzos.

zos.

A la entrada del Museo aparece la cruz de hierro labrada, que estaba en el sitio llamado de la Cerrajeria, la ejecutó en el año de 1692, Sebastian Conde, natural de Almonte; pieza singular por sus adornos i perfecta ejecucion.

La iglesia contendrá cerca de doscientos cuadros: entre ellos citamos de *Francisco Zur*baran el santo Tomas en el testero, la mejor

obra de su atrevido pincel: varios relijioses de cuerpo entero, i cabezas de santos padres; un magnífico padre eterno: dos crucifijos: la Vírjen con cartujos: S. Hugo en el refectorio de aquellos monjes: S. Bruno hablando con el papa Urbano: el Salvador coronando á S. Josef; con otros varios lienzos que llevan el sello de su mano. De Bartolomé Esteban Murillo la Concepcion grande; los dos cuadros que representan á S. Agustin adorando á la Vírien. i á la Trinidad, pintados en su buena época: sobre una puerta colateral la Vírjen que llaman de la Servilleta, i una Belen : frente de la puerta un relijioso en oracion delante de un cr ucifijo. La adoracion, la visitacion, el nacimiento, la anunciacion, la coronacion de la Vírien i la ascension, son obras de Juan del Castillo. De Francisco Frutet unas soberbias tablas puertas de oratorio, pintadas por uno i otro lado. El S. Andres sufriendo el martirio, cuadro colosal, de Juan de las Roelas. Francisco Herrera el viejo pintó el magnífico cuadro de S. Hermenejildo, i el otro tambien grande en que está el Señor con grupos de ánjeles i por bajo varios obispos. Santiago á caballo es de Francisco Varela. El apostolado de Bernabé de Ayala. La cena parece de Pablo de Céspedes. Se encuentran ademas obras recomendables de muchos de los discípulos de Murillo como Tobar, Villavicencio, Ruiz Soriano, i otros que siguieron su escuela: varias obras de la de Zurbaran. Tambien existen lienzos de Don Juan Valdes, de ambos Herreras, de Francisco Pacheco, Alonso Cano, de Lucas Valdes Leal, i de otros célebres i nombrados profesores en el arte de la pintura. D. Domingo Martínez pintó las bóvedas i frescos de esta iglesia, hoi salon del Museo, i de él se hallan muchos cuadros medianos, así como de su yerno Juan de Espinar i Andres Rubira, sus discípulos. Enmedio de tantos cuadros como allí existen, han recibido colocacion algunos de escasísimo mérito, en lo que aparece que el método solo ha sido ocupar indistintamente los lienzos de pared.

to, en lo que aparece que el método solo ha sido ocupar indistintamente los lienzos de pared. En la parte de esculturas guarda el Museo en este salon sobre un pedestal el nombrado S. Jerónimo de Buena Vista, estátua de barro cocido de las manos de *Pedro Torrijiano*; todo cuanto se vé en esta obra es grande i admirable, i con razon es tenida por la mejor pieza de escultura que existe en España. El santo Domingo desnudo de medio cuerpo, i en acto de penitencia, es una de las producciones de Juan Martinez Montañez, su autor, en donde hizo ostentacion de su saber i de la gran intelijencia que poseía en el arte: demostró mayores conocimientos en el famoso crucifijo, que fué del monasterio de Cartuja i que hizo en el año de 1614; en su jénero es una de las primeras obras que se conserva en Europa de la escultura moderna: hai otras estátuas de este autor. Las cuatro virtudes cardinales, son de un tal Solis, discípu-lo de Montañez: segun el archivo del citado

monasterio donde se hallaban. En la parte alta del Museo hai destinado solamente para las pinturas de Murillo, un salon en donde se ven dos Concepciones: la Anunciacion: S. Antonio: S. Francisco abrazando al Señor: el nacimiento: S. Juan Bautista: S. Josef: Santa Justa i Rufina: S. Leandro: S. Feliz de Cantalicio: S. Pedro Nolasco con la Vírjen: algunos medios puntos, i Santo Tomas de Villanueva, que segun D. Antonio Palomino en su Museo Pictórico (Madrid, 1724) llamaba Murillo á este cuadro su lienzo: motivos justísimos tenía para darle esa notable consideracion. Este departamento aun no se ha ordenado. En los demas salones i en los corredores se examinan muchos cuadros de mérito, i entre ellos un juicio final de Martin de Vos: i tablas de mucho mérito de Frutet, con otras obras que no recordamos. Parece que existen infinidad de lienzos almacenados.

El Museo guarda cuadros que debiamos ha-ber citado con especialidad, ademas de los de primer órden que llevamos relacionados, pero la clase de proteccion que nos ha dispensado el establecimiento nos obliga á dar solamente, esta

breve relacion al público.

many market or many to a more than the party of the p

INDICE

DE LOS ARTICULOS DE ESTA OBRA.

Introduccion.		5
EL ALCAZAR.		8
LA CATEDRAL.		19
La Capilla mayor.	2	22
El Coro.	2	24
La Sala capitular.	2	26
La Sacristía mayor.		28
Las Capillas.	galay pri	35
El Monumento de la	semana santa.	46

La Jiralda.	48
El Patio de los naranjos.	50
EL SAGRARIO DE LA SANTA IGLESIA.	53
EL AYUNTAMIENTO.	58
La Lonja.	65
LA IGLESIA DE LA UNIVERSIDAD.	75
EL HOSPITAL DE LA SANGRE.	92
LA CASA LLAMADA DE PILATOS.	98
LA FABRICA DE TABACOS.	105
LA TORRE DEL ORO.	109
LA PUERTA DE TRIANA.	111
EL PALACIO ARZOBISPAL.	113
El Colejio de san Telmo.	115
LAS IGLESIAS PARROQUIALES.	117
Santa Ana.	117
San Andres.	118
San Bernardo.	
Santa Catalina.	
a Santa Cruz.	
San Esteban.	
	120
San Juan de la Palma.	121

- 149 -

Can Tall	
San Julian.	121
San Lorenzo.	121
Santa Lucia.	122
Santa Magdalena.	123
San Márcos.	123
Santa María la Blanca.	123
Santa Marina.	124
San Martin	124
San Miguel.	125
Omniun Sanctorum.	125
San Pedro.	126
El Salvador.	127
Santiago.	129
San Vicente.	129
AS IGLESIAS DE RELIGIOSAS.	131
San Clemente.	131
La Concepcion.	132
Las Dueñas.	132
Santa Ines.	133
Madre de Dios.	133
Pasion.	134
	134
Santa Paula.	194

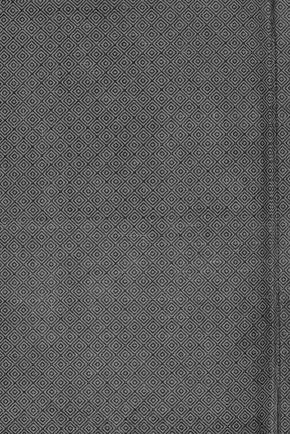
San Leandro, Santa	Clara, Santa Ana	,
i las Virjenes.		136
VARIAS IGLESIAS.		137
San Alberto.		137
La Caridad.		138
Los Venerables.		140
Er Museo.		141













A L/003

BGU

